



La paz es oro silencioso

Proyecto Gulliver 2015
Colección Hipnos No. 20

La paz es oro silencioso

Proyecto Gulliver 2015

Colección Hipnos Número 20

Corporación de Arte y Poesía Prometeo
Fundación Alta Mane Italia - Fundación Alta Mane

La paz es oro silencioso.

© Proyecto Gulliver 2015.

Director del Proyecto Gulliver: Jairo Guzmán.

Talleristas: Beatriz Ortega, Felipe López, Iván Graciano Morelo Ruiz, John Garzón, Leonardo Muñoz, Natalia Rendón y Tatiana Mejía.

Músicos: Felipe Posada y Andres Gómez; **actriz:** Adriana Vásquez; **artista plástica:** Natalia Rendón.

Instituciones Educativas: Gente Unida, Sede Luz de Oriente; Gente Unida, Sede Moravia; Ramón Múnera Lopera, Sección Escuela Bello Oriente; Gilberto Alzate Avendaño, Sección Escuela San Isidro; Colegio CEDEPRO (Centro de educación productiva) Sección Altos de la Torre; Las independencias, Sección Escuela Amor al Niño; Institución Educativa José Acevedo y Gómez, Sección Escuela La Colina; Institución Educativa Benjamín Herrera, Sección Santísima Trinidad; Bernardo Arango Macías; Concejo Municipal, Sección Escuela Santa María Goretti.

Carátula: Estefanía Cifuentes, 12 años.

Fotografías: Beatriz Ortega, Natalia Rendón, Iván Graciano, John Garzón, Tatiana Mejía, Felipe López, Leonardo Muñoz.

Selección y diagramación: Luis Eduardo Rendón.

Realización: Corporación de Arte y Poesía Prometeo ©, con el apoyo de la Fundación Alta Mane Italia y la Fundación Alta Mane.

Edición: 1.000 ejemplares.
Abril de 2016, Medellín, Colombia.

www.festivaldepoesiademedellin.org
www.altamaneitalia.org/ www.altamane.org/

CONTENIDO

Editorial, 7
La paz (poema colectivo), 9
Yo soy, 25
Qué son los nombres, 35
Los días de nuestra semana, 41
Leyenda de los colores, 47
Voces de las cosas, 53
Nuestras definiciones, 59
Kenningars, 65
Reconciliarnos, 71
Los seres entrañables, 77
El amor y la libertad, 95
Oficios, 105
Mis personajes, 115



*I. E. Ramón Múnera Lopera,
Sección Escuela Bello Oriente.*

LUZ QUE ABRILLANTA LA ANTORCHA DEL AMOR

Yo soy un amanecer que florece en el jardín

Bleydis Mosquera, 10 años.

Éste hermoso verso se anticipa a lo que ha de ser el río de la infancia, irrigando de alegría la vida entre las personas de los campos y ciudades de Colombia. Nos enseña que la paz tendrá su esplendor, cuando todos seamos *“un amanecer que florece en el jardín”*.

En el primer capítulo de este maravilloso libro, ustedes, niñas y niños, nos enseñan que la paz es un poema colectivo. Ustedes crean la paz y dan ejemplo de ella.

Las voces sagradas y sabias, que aquí se hacen presente con sus escritos, representan la experiencia imaginativa, creadora y enriquecedora de quienes marcan una nueva forma simbólica de la reconciliación. Reconciliación como fundación de un nuevo lenguaje.

En este libro, hallamos frases que nos sorprenden con su belleza. Frases que inauguran nuevas visiones; versos surgidos de una fuente espiritual que nos invade de esperanza y que son huella del gran potencial que tiene la infancia para esparcir una luz nueva y vivificante en nuestras vidas.

Estamos ante la palabra nueva, la palabra que logra la visión de un mundo posible.

Los escritos aquí seleccionados, fueron escritos por niñas y niños habitantes de diversas comunas de la ciudad de Medellín; al leerlos, sentimos una gran alegría; la alegría que le da sentido a una nueva sensibilidad, que será la semilla de nuestras futuras alegrías, como pueblo y país camino de la paz.

Niñas y niños: ustedes son una constelación de soles amigos de la paz.

Al pensar en quienes crearon tan hermosos textos, recordamos unos versos del gran poeta William Blake:

*“Ahora, cuando el sol descansa sobre las montañas,
la luz abrillanta la antorcha del amor”.*

Jairo Guzmán

LA PAZ



Luisa María Lafaurie Nuno



I. E. Gente Unida, Moravia.

El sol que soy es amigo de la paz

1.

Hambre

Asesinato

Violación

Insultos

Estos son sólo sinónimos de la guerra.

Esta es la historia verdadera de la guerra,

Había una persona muy buena,

El planeta Tierra era muy hermoso,

Pero un día la persona más humilde,

Más amable, se tropezó con un volcán.

Las personas no sabían qué le pasaba.

Su frente se puso caliente y sus ojos rojos.

Desde ese día golpeaba a los perros e insultaba a los ancianos.

Un día pensó: le voy a poner nombre a mi temperamento.

A mis acciones las llamaré guerra. Y así fue.

También se dijo: voy a contagiar la guerra

Y luego todos se insultaban y se pegaban.

Hasta que se mataban.

Y así se escribió la historia que hoy tenemos.

2.

El sol que soy es amigo de la paz.

Cuando un poema nace en mi corazón yo siento paz.

Mi lengua es amiga de la poesía que lucha por la paz.

Quiero una palabra que se parezca a la paz

Que nunca he conocido en mi país. Quiero una palabra

Que todos los colombianos pronunciemos en contra de la guerra

Y otra en favor de la paz.

3.

Miro la paz y la conquisto
Las lecturas que hago son amigas de la justicia
Las lecturas que hago son ajenas a la guerra, tratan de música
y poesía

Las lecturas que hago son socias de la paz
Mis oídos son amigos de la palabra paz
Mi lengua es amiga de la música que habla de paz

4.

Pinto la paz con justicia
La justicia se pinta de transparencia
La transparencia es la justicia
La justicia son mis manos llenas de poemas por la paz,
Pinto la esperanza con mis poemas,
Mis poemas son la esperanza,
Mi esperanza es la paz.
La paz es un poema que llevo con esperanza en mi corazón.
Mi corazón es Colombia en paz.

5.

Yo quiero un país lleno de alegría.
Yo quiero un país donde en los árboles crezca la paz.
Una mesa amplia, con niños leyendo poemas que defiendan
la paz,
Un barrio donde no le corten los servicios a la gente
Un país donde todo quede cerca: la educación y la salud
Un país donde la guerra quede bien lejos
Un país donde la vida sea una fiesta.

6.

La comida es amiga de la salud
La salud es amiga de los niños
Los niños son amigos de la paz
La paz es amiga de la justicia.

Si tuviera comida, compartiría con los pobres
Si tuviera enemigos, haría las paces con ellos
Si tuviera salud, estudiaría mejor
Si tuviera papá, lo abrazaría
y sentiría mucha paz.
Si fuera un pájaro, le cantarí a la paz.
Si fuera la paz, jugaría con los niños sin miedo.

7.
El silencio es mi padre.
Mi padre ya no habla.
Las palabras de mi padre se las robó la violencia.
No quiero ser hijo de la guerra.
La guerra debe convertirse en silencio.
Y devolverme a mi padre.

8.
Tengo derecho a tener mi padre vivo
Tengo derecho a vivir con mi padre.
La guerra no es un derecho.
Mi derecho es la paz para vivir junto a mi padre.
A mi barrio le falta la luz
La luz en mi barrio son mis ojos
Mis ojos son la luz de la gente
La gente pide que no le corten la luz.

9.
Cuando sueño, imagino a la paz naciendo de un trueno.
Cuando sueño, imagino a Colombia sin guerra.
Cuando sueño, imagino mis manos convertidas en estrellas.
Si no hay comida me pongo triste.
Si sueño añoro la paz.

10.

Tengo derecho a mirar la sonrisa de los árboles que me dan
esperanza.

Yo tengo derecho a pasear por la casa del viento
Y a encontrarme con mi amigo el río.
Nosotros tenemos derecho a sonreír en las casas...

11.

El amor no se toca; es como un arcoíris lleno de melodías,
Como un canto de pájaro ciego.

12.

La paz es un largo poema.
Es el diamante de los poemas de los niños.
Es un baúl donde se guarda la esperanza.
Es un grito de amor.
Es pensamiento de niños.

La paz es oro silencioso.
Esperanza de los senderos.
Es hospital de pasado.
Es alma de historia.

La paz es como salir de un hospital.
Es esperanza de una historia, es libertad.
Es una raíz de oportunidad.
Es un poema de personas.

La paz es brillo de nube.
Es poemas de diamantes.
Es la mirada del alma.
Es el camino hacia el futuro.
Es la esperanza de voces.
La paz es ternura, besos, oro de nube.

13.

Sueño una paz relámpago de lago.
Sueño una paz de niños y gotas de oro.
Sueño una paz caminando en el sendero.
Sueño una paz con ancianos en espirales.
Sueño una paz de caricias,
Es la dulce melodía.

14.

Sentimos entusiasmo porque somos pasión.
Sentimos rebeldía porque somos inspiración.
Sentimos amor porque somos esperanza.
Sentimos curiosidad porque somos preocupación.
Sentimos cariño porque somos tranquilidad.

15.

Los diálogos en la Habana
Ojalá generen paz
Depender de la violencia
Colombia no quiere más.

Que fue por una guerra
Que yo me distorsionaba
En carrito por la guerra
Yo lloraba.

16.

El optimismo nos abraza a todos,
grita como el sol,
corre como la lluvia.

Deja de pelear. Mejor dialoga, respeta, confía. No más violencia,
por favor, amigo. Date cuenta. Te quiero decir que con el odio no
arreglamos nada. Por favor, no a la violencia.

Cuídate, dialoga, respeta, confía.

No más sangre derramada porque eso entristece a la tierra.

17.

Por favor, no pelees más. Tranquilízate y confía en que la tranquilidad sí existe, porque tú la debes tener en tu corazón.

Mira que la persona con la que tú vas a pelear está nerviosa.

Déjala en paz. Es mejor que todos estemos en armonía. Confía en la paz. La paz es hermosa, pero si la sientes en tu corazón, es más hermosa. Siéntela en tu corazón y en tu vientre.

Porque yo sé que sí está dentro de ti. Tú la ves, sino que no la manejas. Tranquilízate y no más conflictos.

Miguel Ángel Jaramillo Piedrahita, 11 años; Dylan Giraldo Echeverry, 10 años; Bleydis Mosquera, 10 años; María Alejandra Gutiérrez Ortiz, 10 años; Jhoan Estiven Martínez, 10 años; Luna Medina Amaya, 10 años; Juan Sebastián Martínez Agudelo, 11 años; Mariana Ríos López, 13 años; Simón Ortiz, 10 años; Miguel Ángel Jiménez, 10 años; Santiago Monsalve, 10 años; Juan Diego Sánchez, 11 años; Diego Andrés Riaño Flórez, 10 años; María Isabel Guerrero Vásquez, 10 años; Melanny Quiceno Cano, 9 años; Jisel Astorquiza, 10 años; Jimena Herrera Arredondo, 9 años; Marina Mejía Cárdenas, 11 años; Manuela Saldarriaga, 10 años; Julián Sosa Martínez, 10 años; Ángela Fernanda Rodríguez Gómez, 10 años; Juan Pablo Acevedo Ruiz, 11 años; Laura Berrío Rojas, 11 años; Santiago Londoño Arroyave, 10 años; Jaider López Mejía, 11 años; Ana María Arango Hincapié, 10 años; Yajaira Morelo Londoño, 11 años; Everlides Gil Piedrahita, 11 años; Sara Pérez Quintero, 10 años; Yerli Camila Idarraga Pérez, 12 años; Brayan Santiago, 9 años; Jimena Herrera Arredondo, 9 años.

La paz

La paz es como un cachorro recién nacido, en verano.
La paz canta bellas melodías para tener mejor vida.
Abajo, en el mar, cuando el pez lenguado
Baila el merengue.

La vida como la risa de tu abuelo cerca.
La vida ve la bella mirada de un nuevo bebé
En el hospital de la alegría.
En la sala del amor.

La libertad como el aullido de un águila.
La libertad hace caldo para la estatua de la libertad
En las nubes, cuando pasan los pegasos azules.
El amor bello y dulce
Como tomar chocolate en invierno.
El amor cura los corazones rotos
En la piscina de la hermandad.
En la playa del enamoramiento.

La justicia como defensora de los valores unidos
Protege a la paz y a la libertad
De las garras de la guerra
En la arena de la maldad
Cuando son asesinados tiburones.

Miguel Ángel Jaramillo, 11 años.

La paz es dorada
como el universo que tengo alrededor
que me acompaña con amor
y me consiente a través de mis palabras.
Es azul como el cielo
como el viento que atrapo en mi cuerpo

que me inspira
y me hace cosquillas en el ombligo.
Es roja como lo que llevo dentro del cuerpo
como el agua que tomo todos los días
como los árboles que son para mí invisibles
y me acompañan día y noche
Es naranja como el cielo
Como el sol que alumbra el día
Que seca la ropa cuando está mojada
Y me consiente
con ese favor.

Jhonedis Santos Mosquera, 12 años.

La paz,
Alta e inteligente
Se fue volando
A las nubes.

Ana María Mosquera, 11 años.

La paz es gordita y bonita.
Ella es el amor.
La amenazaron.

Dayana Rodríguez Ayala, 10 años.

La paz es besos de relámpago.

Dayana Hinestrosa Mosquera, 9 años.

La paz es flores en esperanza de lluvia.

Sara Loaiza García, 10 años.

La paz es nube de recuerdos.

Valentina Rivas Ibarguen, 9 años.

La paz es oportunidad de besos.

Heidy Paola Pérez Rico, 9 años.

La paz es un lago de amor.

Cáterin Zapata Agudelo, 10 años.

País soñado

Yo quiero que no existan las armas para que no maten a la gente

Yo quiero un país donde no corten las plantas.

Yo quiero un país hecho de felicidad con compañeros.

Yo quiero un país lleno de luna y estrellas que brillen

Y que yo no las pueda contar, que pierda la cuenta.

Yo quiero un país lleno de amor y de cariño.

Yo quiero un país en donde las mujeres no trabajen tan duro

Y disfruten los días con su familia.

Yo quiero un país

Donde todos los niños tengan derecho a estudiar.
Yo quiero un país en donde todos los niños y niñas
Puedan salir tranquilamente sin temor a que se los roben.
Yo quiero un país donde no haya niños viviendo en la calle.
Yo quiero que el gobierno le pague a la gente que se le incendió
la casa

Porque están por ahí con sus hijos.
Yo quiero que el gobierno cuando vea a los niños que están
por ahí en la calle
Los recoja y les dé vivienda digna y les consiga madres
que los cuiden.

Yo no quiero que haya violencia.

Yo quiero un mundo donde haya cariño
Yo quiero un barrio sin temor
En donde podamos salir con nuestras amistades.
Yo quiero un barrio con más naturaleza.
Yo quiero que los niños en vez de estar tristes juguemos.
Yo quiero que todos los seres humanos seamos libres.
Yo quiero un país donde me respeten y me quieran.
Yo quiero un mundo lleno de árboles.
Yo quiero un país con respeto por el otro.
Yo quiero un país
Donde sí se cumplan las promesas.

*Yessi Maribel Moreno, 10 años; Valentina Ortiz, 10 años;
Yomaris Molina, 10 años; Juan Felipe López, 10 años;
Yaritza Urrego, 10 años; Iván Darío Calvo, 10 años;
Sneider Patiño, 11 años; Miladis Hernández, 11 años;
Kathy Mejía, 10 años.*

Yo quiero un país

Ya los seres humanos se acostumbraron a la guerra,

Yo quiero un país donde haya paz.

Un país donde los niños no peleen, ni sean groseros.

Hola ¿cómo estás?

Un país en el que las personas no peleen ni se digan
palabras feas.

Yo quiero un país que cuando peleen se vuelvan a reconciliar
otra vez.

Quiero un país donde todos sean felices.

Quiero un país donde a nadie le falte la comida.

Quiero vivir en un país donde haya un lago de armonía.

Yo quiero un país donde vivamos tranquilos, saludables
y amorosos.

Para que el planeta sea un lugar más bonito.

Yo quiero un país donde no haya más enfermos.

Yo quiero un país donde no haya pistolas, minas,

Ni nada que les haga daño a las personas.

No quiero niños heridos ni muertos

Quiero un país donde no maten a las personas.

Quiero un río limpio, descontaminado

Y con muchos peces de colores.

Quiero que no haya contaminación en el planeta.

Quiero que no secuestren animales.

Yo quiero un país donde todo el mundo esté de buen humor.

Yo quiero un país donde todos entendamos nuestras
diferencias.

Un país donde no insulten a los demás.

Yo quiero un país

Donde no maten a los animales y los dejen vivir.

Yo quiero un país donde los adultos nunca se cansen de ser
amables.

Quiero un país donde permanezca siempre el arcoíris.

Quiero un país lleno de animales
Que no se agredan los unos a los otros.
Yo quiero un país donde se practique la paz.
Yo quiero que el río esté limpio y podamos nadar en él.
Un mundo en donde los niños no vayamos a la guerra.

Quiero un país donde las familias estén en paz todos juntos
Y que nunca oigan la guerra.
Un país
En el que los papás que se separaron se reconcilien.

Yo quiero el mundo sin guerra.
Con juegos. Con aves.
Donde los niños se diviertan.
Porque los niños
No creemos que se estén cumpliendo los derechos.
Y que los profesores no tengan que protestar
Por los derechos de ellos.

Yo quiero un país donde el amor sea lo más importante.
Un país donde nunca se vean la maldad, la guerra, ni la muerte.

En el país dulce todo es paz y armonía.
Es de dulces montañas de helado y ríos de leche tibia.
Mientras los niños juegan,
Los adultos cultivan sus vegetales.
Así es mi país soñado.

*Daniel Corrales, 13 años; Miguel Ángel Jaramillo, 11 años;
Samuel Pineda, 9 años; David Vélez, 10 años; Juan José Castro, 10 años;
Yuri Zapata, 10 años; Isabela Giraldo, 10 años; Luisa Lafaurie, 10 años;
Santiago Castrillón, 12 años; Melissa Tabares, 13 años;
Juan Camilo Hurtado, 11 años; Kevin Corrales, 11 años;
Karol Blandón, 11 años; Laura Acevedo, 11 años.*

La fuerza del sol y las hojas en el fuego,
Las lluvias,
Las gaviotas,
La playa era oscura
Las montañas fueron magia
Y todo,
La fuerza
Entre los campesinos,
En las flores,
Las palmeras,
Y en el pueblo.
El viento y el agua
Se apropiaban del campo
Y de ellos las flechas,
Atravesando las palmeras,
Y las playas,
Eran de mar y tierra.

Jennifer Andrea Bedoya, 10 años.

La guerra

Sopa de muertos.
Mundo sin paz.
Mundo sin piedad.
Garra sin fin.
Río de sangre.

Samuel David Pineda, 9 años.

La paz

Es café como la madera
Que hace mi mundo bello
Y me motiva a ver los árboles.
Es roja como mi corazón
Que me hace ser capaz de amar
Y me motiva a ser feliz.

Juan Pablo Isaza Tangarife, 11 años.

Sueño

Soñé que mi bisabuela Cándida Rosa había llegado del otro lado del río de la vida con una buena noticia, pronto la paz llegaría a Colombia, eso causó en mí mucha alegría, yo no conozco la paz, mi padre me dice que es como tener estudio, trabajo digno, alimentación, salud, vivienda, agua pura; tierra para los pobres donde puedan sembrar yuca, mango, limones, maíz, guanábana, arroz, plátano, berenjena, tomate, ají; tierra para levantar los animales de engorde y un río limpio con abundantes peces para pescar.

Yajaira Morelo Londoño, 11 años.

YO SOY





*I. E. Ramón Múnera Lopera,
Sección Bello Oriente.*

Yo soy la mujer jugando con el puma, las nubes cafés, el viento que abraza la piel, el desierto y el agua. Yo soy una mujer rodeada de palomas en el mar. Yo soy un tornado de lobos y montañas oscuras. Yo soy el juego de la antorcha a la luz de la luna. Yo soy la mujer sumergida en el agua. Yo soy la serpiente, el leopardo y el tigre en su batalla. Yo soy cuerpo, mente, alma y corazón. Yo soy el juego de la luna en el faro. Yo soy el viento que abraza la piel. Yo soy la mujer jugando con el puma, una mujer rodeada de palomas en el mar, palomas tornado, una mujer ojos de lobos, mujer lobo, montañas oscuras, el juego en la antorcha, la luz de la luna, el faro de las montañas, un paisaje en manantial, con las nubes, el verde, el azul del mar, la mujer sumergida en el agua, el vestido azul, la serpiente, el leopardo con el puma en su amistad. En un bello atardecer, el campo rodeado de animales ojos, cuerpo, mente, alma, corazón.

Yennifer Andrea Bedoya, 10 años.

Yo soy una flor que murmura en tu corazón
Yo soy amor que naufraga a tu alrededor
Yo soy princesa que ama sin compasión
Yo soy reina que naufraga en la noche.

María Isabel Guerrero, 10 años.

Yo soy un amanecer que florece en el jardín
Yo soy un sueño de palabras que hacen volar
Yo soy una estrella que despierta el corazón
Yo soy una flauta que hace amor.

Bleydis Mosquera, 10 años.

Yo soy una guitarra que llora
Yo soy un pez que quiere volar
Yo soy un payaso que quiere descubrir
Yo soy una flauta con alas.

Kevin Herney Agudelo, 13 años.

Yo soy la luna que ama y lucha
Yo soy el guerrero que mata la amenaza
Yo soy el cielo que pregunta y regala
Yo soy el corazón que esconde la tristeza.

Juan Diego Sánchez, 11 años.

Yo soy sirena que espera confiar
Yo soy ave y quiero caminar con una montaña
Yo soy corazón que quiere perdonar a mi alma
Yo soy océano.

Yurley Vanessa Zapata Restrepo, 10 años.

Yo soy una luna que dibuja la risa
Yo soy el dios de la marcha
Yo soy la sombra que vive al lado tuyo
Yo soy el dios de ti rosa bonita.

Keiner David Marín Aguilar, 8 años.

Soy un dragón que se alimenta de ají picante
El fuego que sale por mi boca es medicinal
Con mi fuego he curado los males de los que sufren
Con mi fuego conquistaré la paz.

Santiago Palacio Pérez, 10 años; Julián Sosa Martínez, 10 años.

Yo soy un barco que navega por el mar de tu corazón
Yo soy un príncipe de la guitarra
Yo soy un dios de las palabras.

Winder Restrepo, 12 años.

Yo soy una diosa que mata sombras
Yo soy la princesa que es hermosa y vive en los mares
Yo soy una gata que ama las sirenas.

Lina Marcela Mosquera Martínez, 10 años.

Yo soy un barco que nada en los sueños
Yo soy corazón que grito cuando me despierto.

Alejandro Vargas Barbosa, 10 años.

Soy una serpiente colorida como una flor.
Nadie sabe dónde tengo la boca, los ojos y el veneno.

Ximena Moncada Beltrán, 10 años.

Soy una ventana picarona, amable, amorosa; pienso y reflexiono
que la luz es limpia, así debe ser la paz.

Sofía Guerra Vélez, 10 años.

Yo soy una estrella llorando.

Sara Vanesa Loaiza García, 9 años.

Mi alma se pinta de sonidos
Los sonidos de mi alma son como el viento
El viento le da aliento a mi alma
Mi alma da aliento al viento
El viento se pinta de colores de mi alma.

Andrés Felipe Bedoya Murillo, 10 años.

La estrella que brilla en mi casa soy yo,
Brilla porque ama la paz,
La paz es una estrella en mi casa.

Juan Diego Acosta Muñoz, 10 años.

Mi sangre es poesía

Soy la sangre de la poesía,
mi sangre es poesía,
la poesía está en mi camino,
ya no enfermo de tristezas,
mi vida está llena de palabras bonitas.

Valeria Chavarría Álvarez, 10 años.

Mis palabras

Las palabras que salen por mi boca se convierte en cometas,
mis palabras hablan con las estrellas.
Las estrellas son cometas que hablan con el viento.

Santiago Palacio Pérez, 11 años.

La paz

Soy amiga de la lluvia,
hija del relámpago,
prima del trueno,
soy el arcoíris
después de la tormenta,
así debe llegar la paz.

Luisa Fernanda Murillo, 11 años.

Dragón

Mi lengua es de colores,
mis palabras son de colores,
mis ojos son de colores,

mi corazón es de colores,
mi alma es de colores,
mi espíritu es de colores;
soy un arcoíris
con alas de dragón.

María Fernanda Bustamante, 9 años.

Yo soy una diosa del sueño
Yo soy el cielo que te escucha y que vuela
Yo soy noche para dormir, paz que vive entre ojos y amigos
Yo soy corazón que juega y lucha.
Yo soy guerrera de las diosas y cariñosa de los animales.

Helen Osorio Obando, 11 años.

La serpiente que soy es amiga del arcoíris

El arcoíris es amigo de los ríos
Los peces son de colores como el arcoíris
El arcoíris es el papá de los peces.

Manuela Usme Bedoya, 10 años.

Mis dientes son amigos de las mazorcas de maíz de mi abuelo.
Mis manos son hermanas del viento.
Mi boca es amiga de las puertas secretas.

Everlides Gil Piedrahita, 10 años.

Yo nací en un ventilador hecho de amatistas
que volaban por incendios
para convertir los fósforos en huracanes.
Vivo en un diamante de viento que cae del cielo.

Jimena Arredondo, 9 años.

Yo soy soñar y descubrir
Yo soy un tambor mágico en la luna y en los sueños
Yo soy el tiempo que pregunta la hora.

David Ardila Yepes, 9 años.

Yo soy un corazón que perdona sin importar qué
Yo soy una pirata que lucha contra la corriente
Yo soy una reina que llora por amor.

Anny Fabiana Jaramillo, 10 años.

I.E.Las independencias, Sección Escuela Amor al Niño.



I. E. Gente Unida. Sede Luz de Oriente.

QUÉ SON LOS NOMBRES



Samuel Ossa.



Colegio CEDEPRO (Centro de educación productiva), Sección Altos de la Torre.

Mi nombre es el barrio que prende la fogata
y hace tornados con diamantes,
que hace que el agua se convierta en sol.
Yo vivo en un abanico
y en las perlas que caen del sol.

Jimena Arredondo, 9 años.

Mi nombre es el tornado que lleva al sol
a un volcán de aire.
Una hermosa perla de molinos
y un sabor a rubí.

Valentina Castrillón, 9 años.

Mi nombre es la lluvia que juega
con cometas de carbón

Samuel Tobón, 9 años.

Mi nombre es el aire que apaga los incendios del rubí.

Juan Esteban Arboleda, 9 años.

Alejandro significa el sigilo de la noche.

Alejandro Vargas Barbosa, 10 años.

Kevin significa el viento sin rumbo.

Kevin Herney Agudelo, 13 años.

Juan Fernando significa amor del mar.

Juan Fernando Uribe Patiño, 10 años.

Diego significa el llamado de un guerrero.

Diego Andrés Riaño Flórez, 10 años.

Sara significa el canto de una mariposa.

Sara Patiño, 11 años.

Pedro significa el llamado del caballerismo.

Pedro Alejandro Rodríguez Torrecillas, 10 años.

Jhoan Estiven significa las flores de los árboles.

Jhoan Estiven Martínez Jordan, 10 años.

Joshuan significa
música armónica
como los sonidos del amanecer,
como el viento con música del océano,
estrellas fugaces alrededor de la luna,
por las montañas
salir el sol.

Joshuan Andrés Sánchez, 9 años.

María Alejandra
significa flor de mar
que a la noche se pone a vibrar.

María Alejandra Gutiérrez Ortiz, 10 años.

El poeta

Había un día un poeta llamado Samuel Bordis Correro, sentado en una silla de nubes, estaba escribiendo un poema en una mesa de hierro, en una hoja de seda con tinta del presidente, en un día soleado para sacarlo al mercado. Pero se le presentó un problema, se le regó la tinta y lo que él ya tenía lo sacó al mercado. Una señora que parecía un poco loca le dijo: Véndeme ese poema y Samuel le preguntó: ¿Cómo te llamas? ella le respondió: Gabriela Maril Correr y Samuel se lo vendió y quedó perdidamente enamorado de ella y apenas llegó a la casa empezó a escribirle poemas y se los mandó, a los pocos días se dio cuenta de que murió de un paro cardíaco y él no pudo dormir por ocho semanas y después de eso se volvió loco y colocó poemas en su tumba y después a los días murió y lo enterraron al lado.

Davison Esneider Gaviria Bedoya, 9 años.

LOS DÍAS DE NUESTRAS SEMANAS



Jimena Lobo.



*Colegio CEDEPRO (Centro de educación productiva),
Sección Altos de la Torre.*



I. E. Bernardo Arango Macías.

El lunes abrí la puerta del mundo
El martes observé las mariposas
El miércoles descubrí el amor
El jueves caminé por las montañas
El viernes hablé con Dios
El sábado construí la paz
El domingo busqué la libertad.

Juan Sebastián Martínez Agudelo, 11 años.

El lunes besé a mi novio en la luna
El martes jugué ajedrez en el mar
El miércoles dormí en la tierra con gusanos
El jueves cociné un sánduche y me lo comí en el cielo
El viernes me pinté las uñas en una finca
El sábado me fui a farriar con mi novio a Saturno
El domingo pegué un corazón en todo el universo.

Jisel Astorquiza, 10 años.

El lunes cuando veo las estrellas me duermo
El martes me gusta porque juego con mis juguetes
El miércoles repaso todo lo que aprendí
El jueves troto por las mañanas
El viernes dibujo porque me gusta
El sábado salgo a bailar
El domingo duermo todo el día.

Keiner Salazar Ruiz, 10 años.

El lunes voy a cocinar las estrellas
El martes voy a bailar con las nubes
El miércoles voy a estudiar con los árboles
El jueves voy a nadar en el aire
El viernes voy a dormir pensando en las estrellas
El sábado voy a reír con mi alma
El domingo voy a besar al mundo.

Tomás Misas, 9 años.

El lunes dormí gritando
El martes investigué morir
El miércoles viví llorar
El jueves jugué odiar
El viernes maté el dudar
El sábado esperé el amor
El domingo reí comer.

Mateo Rodríguez Vinasco, 10 años.

El lunes jugué en la selva
El martes viajé al país de las maravillas
El miércoles regalé corazones
El jueves corrí por la libertad
El viernes amenacé a la violencia
El sábado caminé en la luna
El domingo dibujé las nubes.

Juan Fernando Uribe, 10 años.

El lunes sembraré la paz
El martes lloraré por mi vida
El miércoles marcharé por el mundo
El jueves preguntaré qué es amor
El viernes me esconderé en mi interior
El sábado saltaré al futuro
El domingo bailaré hasta el cielo.

Miguel Ángel Jiménez, 10 años.

El lunes nadé hasta el final del mar
El martes dibujé el mundo
El miércoles cociné el amor
El jueves sembré el baile
El viernes corrí hasta la luna
El sábado salté hasta el cielo
El domingo regalé mi corazón.

Luna Medina, 10 años.

El lunes dormí con un dinosaurio de 3 cabezas y que escupe
fuego
El martes construí un castillo donde vive una bruja calva
El miércoles maté al miedo
El jueves sufrí por amor
El viernes desperté en el infierno de los amores
El sábado lloré por la gente feliz y yo solo
El domingo volví a la arena del sufrimiento.

Simón Ortiz, 10 años.

El lunes volé porque el corazón se salió del cuerpo
El martes reí porque el alma me está olvidando
El miércoles tomé porque el amor me olvidó
El jueves dormí porque el estudio me amó
El viernes nadé porque el espíritu se estaba asoleando
El sábado grité porque yo amo a una persona muy especial
en el mundo
El domingo caminé porque las nubes me estaban llamando.

Valentina Rivas Ibarquen, 9 años.

El lunes escuché la voz del amor
El martes maté el corazón
El miércoles dibujé los pájaros
El jueves confié en el engaño
El viernes subí las mil montañas
El sábado caminé por el camino del dolor
El domingo descubrí el parque del amor.

Sara Elizabeth Giraldo, 11 años.

LEYENDAS DE LOS COLORES



Emanuel Palacio.



I. E. José Acevedo y Gómez, Sección Escuela La Colina.

Una vez los planetas se crearon, el sol tuvo un hijo que se llamaba Amarillo y la mamá era la luna, y los otros planetas eran sus hermanos y las estrellas eran sus sobrinas y el amarillo fue y los visitó y de repente se encontró un enemigo que era un meteorito y lo regañó porque tenían una vieja regla: si pasaba por el reino de los meteoritos lo mataban y si se iba por el otro lado se hundía en un hoyo negro, entonces dijo: -me voy por el agujero, cogió un atajo y de repente llegó adonde quería y fue a donde sus sobrinos y vivió feliz por siempre.

Darlin Rojas García, 9 años.

Púrpura

Había una vez un color púrpura que estaba solo y aburrido, cuando una vez llegó a la casa triste, entonces la abuela le dijo: -¿Qué te pasa mijito? Púrpura le dijo que estaba aburrido porque no había más de su color, entonces la abuela le dijo: hay una fuente de agua, lo que tú pidas se hará realidad. Entonces Púrpura le dijo: ¿dónde queda esa fuente? La abuela le dijo: sigue todo el norte, cuando ya termines el norte verás un sol que te dirá un acertijo que es más valioso pero es difícil de encontrar. Púrpura le dijo a la abuela: -¡Gracias abuela! y se fue de la casa. Pasaron y pasaron los tiempos y encontró el acertijo que es más valioso pero es difícil de encontrar y Púrpura le dijo: es un amigo y el sol le abrió y cuando Púrpura llegó a la fuente dijo en la mente: no me voy a meter porque Dios me hizo así y tengo que ser así y Púrpura se fue para la casa y fue feliz.

Andrés Felipe Marín Monsalve, 9 años.

Verde

Ese color un día lo descubrieron y gustó mucho. Ese color dijo: -pondré una nueva regla y era que todos los del país siempre tendrían ropa verde y el que no tuviera ropa verde o no se pusiera esa ropa se le mocharía la cabeza. Desde ese día todos se pusieron la ropa verde así no fuera su ropa favorita.

Juan Camilo Caret Sepúlveda, 8 años.

Marrón

El marrón vino de la tierra, los palos y de la naturaleza y nació en 1828. Su familia lo llamó Marrón y murió a sus 3.000 años. Él es un ser muy valioso en el mundo y yo lo quiero mucho. Él se encontró un enemigo que es el color azul y como marrón significa amor y respeto él después le pidió perdón al marrón y así termina la historia del marrón.

Yesica Paola Giraldo López, 12 años.

Hoy es un día blanco porque me siento angustiado.
Mi familia es azul porque es amigable y carismática.
Mis miedos son negros porque tengo miedo de quedarme solo.
Mis pensamientos son rojos porque soy optimista.
Mis alegrías son amarillas porque me alegro fácil.
Mi vida es morada porque soy optimista.

Santiago Monsalve, 10 años.

El ave de colores

Era un día oscuro que no tenía colores
Y todo el mundo estaba triste.
Pero se reunieron todos los habitantes
Y una personita tuvo una idea.
¿Si existiera un ave de colores
Y les diera color a todos los árboles?
Se dijeron entre sí y le respondieron:
Ese niño está loco.
Pero un día oscuro
Vio en el cielo oscuro colores
Y levantó a toda la comunidad y les dijo:
Vi cómo son los colores
Y la comunidad le respondió:
¿Otra vez?
Bueno, no le creyeron.
Al otro día todo tenía color
Y cuando despertó dio un brinco de emoción
Y toda la comunidad le pidió perdón.

Sebastián Correa, 10 años.

Hoy es un día negro porque me siento sentimental.
Mi familia es amarilla por la felicidad.
Mis miedos son rojos porque en las mañanas pienso en ellos.
Mis pensamientos son azules porque son maravillosos.
Mis alegrías son moradas porque es el color de mi alegría.
Mi vida es de colores porque es un mundo de fantasías.

Luna Medina, 10 años.

Hoy es un día rojo porque estoy muerto en vida pero resucito.
Mi familia es plateada porque es como el mundo a la mitad.
Mis miedos son amarillos porque son de venganza del corazón.
Mis pensamientos son blancos porque la imaginación reina.
Mis alegrías son negras porque no existen en mi mente.
Mi vida es verde porque es rara pero feliz.

Simón Ortiz, 10 años.

Hoy es un día morado porque expresa mis sentimientos.
Mi familia es roja porque siento un corazón inmenso.
Mis miedos son rosados porque siento mi vida latir.
Mis pensamientos son azules porque son un mar de folclor.
Mi vida es blanca porque entra en mi alma.

María Alejandra Gutiérrez Ortiz, 10 años.

El ave de colores

Era un ave que se había perdido
Hasta que se encontró con ella.

Mario Álvarez, 12 años.

LAS VOCES DE LAS COSAS



*Luna Medina Amaya.
Sara Yurlay Sánchez Mejía.
María Isabel Guerrero Vásquez.*



I. E. Las independencias, Sección Escuela Amor al Niño.

Voz de la puerta

Soy la puerta y no me gusta que me tiren tan fuerte.
Me gusta cuando me limpian con cariño y sin rabia.

Marina Oquendo Jiménez, 11 años.

Voz de la cama

Soy la cama y me gusta mucho porque me caliento
y caliento a la persona.

Manuela Valderrama, 11 años.

Voz del lapicero

Me gusta que escribas conmigo todas tus palabras. No me gusta
que me prestes a los demás, porque no me cuidan
como tú lo haces.

Yennifer Santana Garcés, 11 años.

Voz del celular

Yo quisiera que no me estén cargando todo el tiempo,
porque eso es muy aburridor. Yo quisiera
que me descargaran muchos juegos y mucha música.

Jorge Eliécer Rodríguez, 11 años.

Voz de la camisa

A mí me gusta hacer ver bien a las personas, pero no me gusta cuando dicen que las camisas de rayas o de cuadros son para viejitos o que sólo son para hombres.

Marina Oquendo Jiménez, 11 años.

Voz del libro

Me gusta que puedas leerme y que sepas todo lo que en mí hay. No me gusta que me guardes y que tengas que dejar de leerme cuando te llaman.

Yennifer Santana Garcés, 11 años.

Voces de la palmera y el mar

Soy la palmera y no me gusta que me corten las hojas.
Me gusta que coman mis frutos.
Soy el mar y no me gusta que me tiren basuras.
Me gusta que me cuiden y disfruten de mis azules aguas.

Deisy Yamile Góez Durango, 11 años.

Voz del balón

Yo quiero que me hagan meter muchos goles. También quiero rodar todo el tiempo para que me vean los otros balones.

Jorge Eliécer Rodríguez, 11 años.

Soy el balón y me encanta cuando me patean
porque esta es mi profesión
y para eso me hicieron.

Manuela Valderrama, 11 años.

Hambre

Estómago seco.
Calvicie temporal.
Vacío de concentración.

Por ejemplo:
voy a escribir un cuento.
Se va llamar los tres cerditos.
Lo llevo al Ministerio de Cuentos.
Y me dicen que
ese cuento ya es cuento.

Miguel Ángel Jaramillo Piedrahita, 11 años.

La felicidad en el mar
de cristales de viento

los manantiales de emoción
y del barrio
del viento

en la esperanza
y en la cascada
del fuego.

Estefanía Flórez, 9 años.

De pájaros volando
los peces del zapato

de la lluvia en el hospital
comiendo pájaros con nubes

Es Gulliver
con dientes
de hojas.

Yinalexá Ángel, 9 años.

NUESTRAS DEFINICIONES



John Edis Santos.



I. E. Gente Unida Moravia.

La noche es una sombra entera.

Juan Sebastián Rendón, 8 años.

El sol es un bombillo colgado de una telaraña.

La noche es una señora amiga de los búhos y las lechuzas.

El día es el amigo de los vendedores de aguacates.

El viento es un señor invisible que da muchos abrazos.

Juan Sebastián Montoya Arango, 10 años.

El papá de la sombra es el sol.

Melissa Muñoz Jaramillo, 10 años.

La paz es un arcoíris sobre los tejados de las casas de los pobres.

Ángela Fernanda Rodríguez, 9 años.

Sombra que persigue al sol, gracias a ella no me da calor.

Juan David Ocampo, 10 años.

Serpiente: Animal que se encuentra en mi casa
y le gusta bailar con mis hermanos los dragones.

Santiago Palacio Pérez, 10 años.

Cuando sueño siento que soy un dragón pequeño
enamorado del fuego.

Juan Pablo Acevedo Rúa, 10 años.

La luna

Mundo de luz
Esfera flotante
Espera del amor
Mundo lleno de piedras
Hogar de astronautas.

Samuel David Pineda, 9 años.

El sol de todos los días es una semilla de girasol.
El girasol es el reloj de mi casa.
En mi casa nacen soles todos los días en el patio.
El patio de mi casa está lleno de soles.

Dahiana Mesa Gaviria, 10 años.

Mi sonrisa es una flor de variados colores
que vuela sobre un desierto para embellecerlo.
La flor que soy es prima del sol.

Ximena Moncada Beltrán, 10 años.

La noche

La noche duerme cansada en los techos de las casas
de los pobres, a la noche le da frío y se cobija
con un manto oscuro y roto que un señor pobre le presta.

Jaider López Mejía, 11 años.

Ayer dibujé un desierto
Hoy viajo al amanecer de las palabras
Mañana observaré las sombras de los fantasmas.

Paola Andrea Vásquez Villa, 9 años.

País en la noche del amor
viento de la montaña
las estrellas del mar.

Juan José Cano, 10 años.

Memoria: frutos que caen de la mente al envejecer.

Juan Sebastián Rendón, 8 años.

Las estrellas del amor
cascada del cariño

Fuego de la emoción
paraíso del alma

Ríos del mar
cristales
burbuja.

Dahiana Mejía, 9 años.

Sol

La luciérnaga es la mamá del sol.
El sol, sin la luz de su madre,
sería un ciego.

Dahiana Mesa Gaviria, 10 años.

KENNINGARS



Juan Diego Costa.

Colegio CEDEPRO, Sección Altos de la Torre Grupo 3°.



I.E. Gente Unida, Sede Luz de Oriente.

Oro: dientes del girasol.

Laura Yanela Palacio, 9 años.

Guitarra: música de la madera.

Valentina Castrillón, 9 años

Escuela: felicidad de los cuadernos.

Dahiana Mejía, 9 años.

Ascensor: alas de metal.

Juan Esteban Arboleda, 9 años.

Poeta: pez en la tinta.

Mauricio Chalarca, 9 años.

Recreo: sonrisa de las paredes.

Cristofer Avendaño, 9 años.

Mariposa: comida de arco iris.

Julián Antonio Flórez, 9 años.

Libro: vocabulario de los árboles.

Mariana Pulgarín, 9 años.

Árbol: corazón de la fruta.

Laura Yanela Palacio, 9 años.

Tortuga: piedra con patas.

Yinalexá Ángel, 9 años.

Avión: águila sin nido.

Laura Yanela Palacio, 9 años.

Maleta: bolsillo de los pájaros.

Jimena Arredondo, 9 años.

Computador: música de la luz.

Samuel Tobón, 9 años.

Dulce: azúcar de Dios.

Jimena Herrera, 9 años.

Navidad: cumpleaños eterno.

Juan Sebastián Rendón, 8 años.

Mariposa: comida de arcoíris.

Julián Antonio Flórez, 9 años.

Árboles: despertar de nieve y hojas.

Jimena Arredondo, 9 años.

Música: libro del viento.

Dahiana Mejía, 9 años.

Dinosaurio: gigante bajo la tierra

Yulieth Ibarra, 9 años.

Paz: alegría de los árboles.

Jimena Arredondo, 9 años.

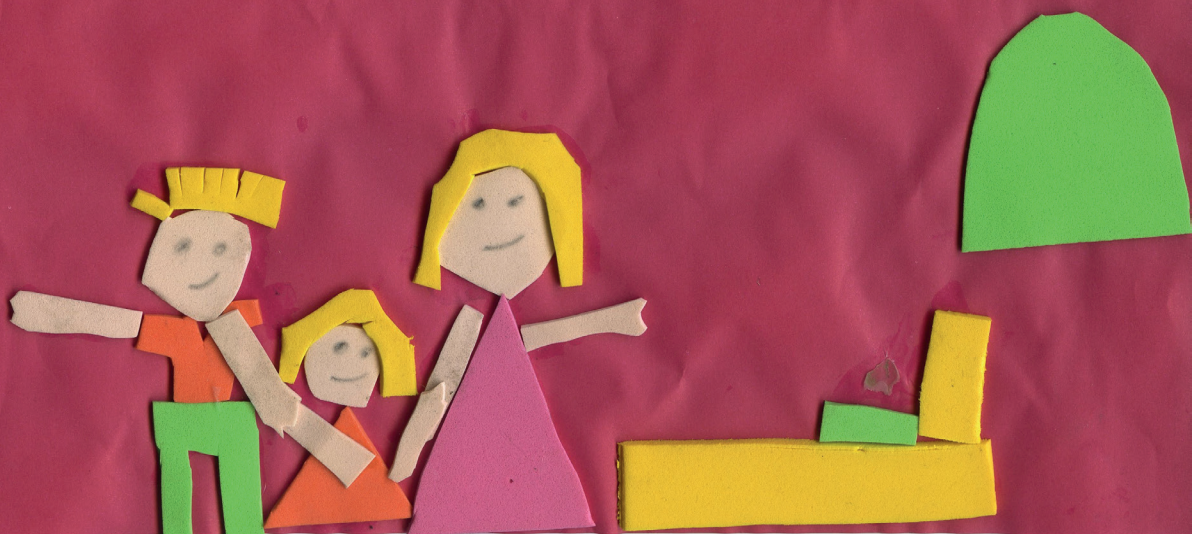
Las montañas

Las montañas
no son solo piedras grandes
y todas esas cosas
Son las serpientes históricas.

Las montañas son fuertes pero nadie lo sabe.

Miguel Ángel Jaramillo, 11 años.

RECONCILIARNOS



Jorman Ospina.



I. E. Benjamín Herrera, Sección Santísima Trinidad.

Perdón

Hoy me desperté en otro mundo, en el mundo del perdón,
donde la gente se perdona por cosas que hicieron mal,
la familia se disculpa por haberse separado,
los novios se enamoran a través del amor. Sí, existe el perdón,
porque el perdón perdona todo lo malo que hay.

Bleydis Mosquera, 10 años.

Te voy a perdonar

Perdón por mis groserías
Perdón por no hablar
Perdón por no correr
Perdón por no estudiar
Perdón por dejarte sola
Perdón por mis cuadernos vacíos
Perdón, perdón, perdón.

Sara Elizabeth Giraldo, 11 años.

Perdón por lo que siento
Perdón por sentarme en la luna
Perdón por una flor
Perdón por mi corazón
Perdón por la noche
Perdón por las caras lindas
Perdón por no darte amor.

María Alejandra Gutiérrez Ortiz, 10 años.

Perdóname por siempre
Perdón por esconder mis secretos
Perdón por mis malos hábitos
Perdón por todo lo que te he hecho sentir
Perdón por mis talentos
Perdón por extrañarte tanto
Perdón por hacerte esperar tanto
Perdón por perdonarte tanto
Perdón por no tener amigos.

Miguel Ángel Jiménez, 10 años.

Perdón

Perdón por mis malas palabras
Perdón por mi cabeza
Perdón por mi pereza.

Sara Loaiza, 10 años.

Perdón

Perdón por mi forma de pensar
Perdón por la enfermedad
Perdón por mi mal aliento
Perdón por mi alma.

Cielo Juliana Sandoval, 10 años.

Perdón por tu dulce amor
Perdón por no creer en mí mismo
Perdón por tu dulce amor de caramelo
Perdón por hacerte enojar
Perdón por pegarte
Perdón por ese beso de miel
Perdón por no hacerte reír.

Pedro Alejandro Torrecillas, 10 años.

El Perdón

Perdón por lo malo que he hecho
Perdón a la luna porque sólo ella sabe cuánto he sufrido
Perdón por mi mal humor
Perdón si no estoy contigo
Perdón por mi inseguridad al tomar una decisión
Perdón por el tiempo mal gastado
Perdón por pensar que de verdad te importaba.

Mariana Ríos López, 13 años.

Perdón

Perdón por las palabras mal escritas
Perdón por los vicios que escondó.

Juan Esteban Arango, 10 años.

Perdón de la vida

Perdón por verte
Perdón por tener Play y Xbox
Perdón por conocerte
Perdón por enamorarme
Perdón por sentirte
Perdón por existir
Perdón por nacer
Perdón por decirte todo lo que te dije.

Mateo Rodríguez Vinasco, 10 años.

Pájaros de Perdón

Perdón por no confiar
Perdón por mis notas
Perdón por ser yo misma
Perdón por no ser tan aseada
Perdón por el espacio que no comparto
Perdón por el afecto que no te brindo
Perdón por no darte amor
Perdón por ser octubre
Perdón por no cumplir.

Sara Yurley Sánchez Mejía, 10 años.

LOS SERES ENTRAÑABLES



Juan David T.



I.E. Ramón Múnera Lopera, Sección Escuela Bello Oriente.

Las montañas guardan un secreto en sus aguas
Mis manos son hermanas de las montañas
Mis pies saben los secretos de las montañas
Mis pies no les cuentan los secretos a mis manos
El agua lleva los secretos de las montañas hasta el mar
El mar murmura los secretos de las montañas
Los peces saben los secretos de las montañas.

Yajaira Morelo Londoño, 11 años.

El viento trae la paz
El viento trae la inspiración
El viento trae la respiración
El viento trae el agua
El viento trae las lágrimas
El viento trae la solidaridad
El viento trae el fuego
El viento trae las aves
El viento trae los animales
El viento trae los fríos
El viento trae las calenturas.

Yirly Andrea Zapata Mena, 12 años.

La luz tiene vida si llega la noche
Los colores tienen vida si llega la luz
La vida sin luz, sin colores, es aburrida
La luz es la mamá de la vida.

Santiago Palacio Pérez, 10 años.

Mis pies son amigos de la tierra
La tierra es amiga de mis manos
Mis manos cuidan la tierra
La tierra es la madre de mis pies.

Juan Sebastián Montoya Arango, 10 años.

Mar

Caldo de pescado.
Barba de Poseidón.
Tentáculos de pulpo.
El canto de los peces.
La diversión de los payasos.
Pegaso mantarraya.

Miguel Ángel Jaramillo, 11 años.

El sol

Si el sol fuera una estrella en la noche,
nadie podría dormir con esa luz de frente.
Al sol también le da sueño,
descansa en la noche;
el águila llega y lo cuida
para que nadie le saque los ojos,
sería terrible que el sol se quedara ciego.

Laura Berrío, 10 años.

Águilas

Cuando las aves cantan
Las sonrisas son prosperidad
Sentimos que la brisa se apodera
Las montañas se vuelven
De todos los colores
Y todo es bello,
Las flores están apoderadas
La paz está en nosotros,
Los animales salvajes se vuelven pasivos,
Las hojas de los árboles son riquezas,
En un río crecen peces,
Los amigos crecen
Y todos los días todos nos levantamos
Con una sonrisa en nuestro rostro
Y las águilas se vuelven leones
Y las aves son tigres,
Y todas las cosas
Se vuelven poesía.

Jennifer Andrea Bedoya, 10 años.

Aves

La paloma brillante comparte
con el currucutú en el abeto.

El águila es muy inteligente
para pensar cómo tumbar al roble.

El fénix es un ave agradable
para jugar en el carbonero.

El canario hermoso
imagina mucho alpiste.

El cuervo es muy valiente
para enseñar a volar en una tormenta.

El azulejo es muy ágil
para volar encima del fuego.

El gavián es muy poético
con la golondrina.

El periquito canta muy suave
en lo alto del carbonero.

Samuel David Pineda, 9 años.

Yo conocí un petirrojo
Él vuela por el bosque
Él canta por el día
Él baila con el canto
Él llora porque se quedó solo
Él viaja al cielo
Él descubre el reino de la nube.

Keiner David Marín Aguilar, 9 años.

Estoy vivo si veo los ojos de las nubes
Estoy vivo si escucho el canto de las estrellas
Estoy vivo si veo los colores del viento
Estoy vivo si me alimento de poesía.

Samuel Santiago Zuleta Blandón, 10 años.

Pájaros de colores

Un arcoíris se asomó por la montaña,
bajó a la quebrada y se puso a beber agua,
tenía mucha sed.

El arcoíris alzó su vuelo,
a la media hora salió el sol,
la montaña se llenó de pájaros de colores.

María Fernanda Bustamante Zapata, 9 años.

Mi abuelo

El arcoíris es mucho mayor que mi abuelo.
El arcoíris no se envejece, mi abuelo tampoco,
quiero mucho al arcoíris como a mi abuelo,
mi abuelo también es un arcoíris.

Un día hubo una guerra,
mi abuelo y el arcoíris me salvaron
de la muerte.

Santiago Agudelo, 10 años.

Diversión

El arcoíris es jugueteón:
una tarde se convirtió en una piñata,
nos tiró dulces en el patio de la escuela.
También nos regaló libros, ropa y monedas.
Las monedas eran talismanes
para protegernos de los días peligros.

José Farfán Villa, 9 años.

¡Alto!

El mundo estaba en guerra,
el arcoíris dijo ¡Alto!
todo se llenó de colores.
Mis pensamientos son de colores,
mi sonrisa es de colores,
mi vida es de colores,
la paz es de colores.

Juan José Cano Ciro, 10 años.

La noche es amiga de las estrellas
Las estrellas son mis ojos
Mis ojos alumbran la noche
La noche se enamora de mis ojos
Mis ojos reposan en la noche.

Cristian Camilo Zapata Vargas, 10 años.

Tengo ojos para ver la belleza
La belleza está en mis ojos
Mis ojos son hijos del sol
El sol es el abuelo de la belleza.

Juan Camilo Martínez, 10 años.

Paisajes

En cada uno de mis ojos hay un paisaje:
en uno hay un león entre árboles,
en el otro una leona a la orilla de un río,
están tan cerca y nunca se ven, pero saben que se aman.

Yiset Ocampo Valencia, 10 años.

Yo nací con el oro y las esmeraldas
calentándose con el volcán de tierra y agua.

Valentina Castrillón, 9 años.

El río

El bello sonido del choque de las rocas y la brisa.

Daniel Corrales, 13 años.

Flor

El arcoíris se enamoró de una flor
la flor le aceptó la conquista
las mariposas del jardín de mi casa
son hijas del arcoíris y la flor.

Santiago Londoño, 11 años.

El colibrí

Yo estaba enferma, llegó el colibrí a visitarme, me trajo una flor,
jugamos un juego de pájaros, nos pintamos el cuerpo,
quedamos iguales, nos divertimos mucho, hasta que llegó
la hora de su regreso y prometieron visitarme más colibríes.

Mariana Muñoz, 10 años.

Rana toro

Es una rana especial
mide 1,35 metros
tiene una lengua larguísima
y cuernos babosos.
Igual tiene de rana que de toro.

Miguel Ángel Jaramillo Piedrahita, 11 años.

Aire puro

Hacía bonito día,
el arcoíris entró por la chimenea de mi casa,
el humo se volvió de colores.
El arcoíris me enseñó un conjuro, lo hice en voz baja.
Pronto las chimeneas de las fábricas
empezaron a echar humos de colores.

Brayan Pérez Restrepo, 11 años.

Pez lenguado

Como dice la leyenda
este era un pez normal.
Pero el pobre iba a ser devorado
por un enorme mamut.
Se logró escapar
pero el pobre quedó
como si le hubiera caído una piedra enorme.

Miguel Ángel Jaramillo Piedrahita, 11 años.

El arcoíris

El arcoíris visitó al colegio Bernardo Arango Macías
para llenarlo de colores, alegría y paz. El arcoíris se despidió
de todos porque tenía que visitar otros colegios.

Juan Camilo Martínez, 11 años.

El pájaro de la luna

Cuando hay luna llena
por todas partes donde brilla
aparece el pájaro de la luna.
El pájaro es legendario,
ya que protege a la luna de los astronautas.

Luisa María Lafaurie, 10 años.

La tierra

Camino descalzo y la tierra se alegra,
mis pies son amigos de la tierra.
Mi mamá me regaña cuando me ve sin zapatos.
Ella no sabe algo:
la tierra que se pega a mis zapatos, se muere.

Juan Camilo Jaramillo Díaz, 12 años.

El río

El río quiere hablar por la boca de los peces, los peces
no hablan, temen ser atrapados por los pescadores. El río habla
con las piedras y los caracoles para que guarden sus secretos.

Rafael Acevedo, 11 años.

Una voz

El arcoíris salió una tarde, después de una tormenta, llenó
mi habitación de muchos colores, una voz me habló haciendo
alusión a su belleza. La voz me dijo que le enseñara a leer,
a escribir; a cambio me regalaba sus vestidos. Le enseñé
y su vida se llenó de más belleza y la mía de más colores.

Cristian Jiménez Fernández, 10 años.

El mar le da vida al caracol

El caracol le canta al mar
El mar baila en el caracol
Yo protejo al caracol.

Sara Pérez Quintero, 10 años.

La tierra

De la tierra nacen árboles con semillas,
mi cuerpo es una semilla de la tierra.

Ximena Moncada Beltrán, 11 años.

El viento

El viento entró a mi casa por la ventana de mi habitación,
era un colibrí, en el pico me trajo una carta de mi madre:
niña te quiero mucho, te mando el viento convertido
en un colibrí para que te cuide mucho y alegre con su vuelo
de colores.

Verónica Muñoz, 10 años.

El relámpago

Llovió y el día se puso gris, hubo un relámpago y el día se llenó
de luz. Un arcoíris apareció y el día se llenó de colores.
El arcoíris es hijo del relámpago.

Mariana Mejía Cárdenas, 9 años.

Una vez en un sueño

En el que yo estaba hablando con una estrella
le pregunté por qué desde la tierra parece que parpadean
o que las prenden y apagan y me contestó
que sólo eran apariencias.

Sara Mosquera Agudelo, 11 años.

Es el amor
el bosque que pasa
por una tempestad.

Estefanía Flórez, 9 años.

Ayer observé la flor más bella del mundo
Hoy desperté con ojos de amor
Mañana moriré en el barco de mis sueños
Con mi princesa a bordo.

Simón Ortiz, 10 años.

Ayer dormí con mi oso llamado viento
Hoy moriré en el mar de mis sueños
Mañana volveré y traeré un pez.

María Alejandra Gutiérrez Ortiz, 10 años.

El gato

El gato entró por la ventana de mi habitación,
sentí mucha alegría y nos pusimos a leer cuantos de ratones.

Ana María Arango Hincapié, 10 años.

El pez

El pez más pequeño ya se lo come al más grande,
el pez más pequeño se le mete en las escamas y lo cansa
hasta que se rinde.

Everlides Gil Piedrahita, 12 años.

El perro aúlla cuando no ve su sombra.
El perro baila con su sombra cuando la ve a su lado.
La sombra del perro se llama noche.

Melissa Muñoz Jaramillo, 10 años.

El viento suena como una canción,
el pájaro sintió las nubes.

Juan Felipe Zapata, 9 años.

Eres como el viento en las montañas
cuando juegas.

Juan Sebastián Rendón, 8 años.

La lluvia empieza en mi alma
porque lloro y camino por las nubes.

Estefanía Flórez Sánchez, 9 años.

Las nubes se llenan de música
con el viento.

Carolina López, 9 años.

El oso cantor

El oso cantor canta tan bello que las sirenas le aplauden.
Y eso que son las mejores cantantes del mundo.
El oso cantautor canta tan fuerte
Que abre el río para desayunar bocachico.
Por las noches, cuando canta, crea constelaciones.

Esneider Patiño, 11 años.

EL AMOR Y LA LIBERTAD



Valentina Soto Castaño.

I.E. Concejo Municipal, Sección Escuela Santa María Goretti.



I.E. Gilberto Alzate Avendaño, Sección Escuela San Isidro.

La libertad

Correr tan rápido como pueda sin caerme.
El grito de libertad
en el mar cuento las algas que llegan a la orilla.
La justicia es algo por lo que debemos luchar,
el grito de las personas en las celdas exigiéndola.
Como el animal en vía de extinción.
Como el aprecio del águila a su cría.
Entre una persona y otra se dan besos sabor a miel.

Daniel Corrales, 13 años.

La libertad

La libertad es un ser vivo y feliz.
Baila y ríe
En el lago de la felicidad.

El amor de dulzura sin palabras
De sentimientos y alegría
En mi barrio de bondad.

Luisa María Lafaurie, 10 años.

Amistad

Un niño peleador nos dijo que quería hacer parte de nuestro equipo, lo aceptemos con mucha alegría y su vida cambió.

Jaider López, 10 años.

La noche del amor
con el fuego

la brisa
con las orquídeas
de la calle

luciérnagas

Camila Salazar, 9 años.

La mariposa
canta
por el bosque
por darme alegría
por darme la paz

Isabela Rendón, 9 años.

Montañas del paraíso
una esperanza

sonrisa de ríos
un mar con barrios

Dahiana Sánchez, 9 años.

Amistad

El arcoíris entró por la ventana de mi casa,
quería estudiar conmigo:
leímos, jugamos y caminamos juntos.
Llegó el papá del arcoíris, un colibrí,
lo tomó en su pico y se lo llevó,
el viento se llenó de colores.

Juliana Rodríguez, 11 años.

Dulzura

Dulzura despertó en el sol iluminando con las gotas de lluvia
y amor. Dulzura viajó en el mar iluminando el sol y la paz.
Dulzura ama el amor porque está enamorada.
Dulzura olvida cuando es feliz con otra persona.

Jisel Astorquiza, 10 años.

Tentación

Tentación despertó con el sol y las estrellas de todo el mundo.
Tentación viajó en la luna y en mi vaca que sabe a limón.
Tentación ama el corazón roto de alguna persona lastimada.
Tentación sufre porque un amor se le ha escapado de los brazos.

Valentina Rivas Ibarguen. 9 años.

Desesperación

Desesperación despertó en la lluvia. Desesperación viajó en la luna y en el sol. Desesperación ama el río y el alma. Desesperación sufre porque se fue el fin. Desesperación olvida el fin de mi vida.

Lisi Daniela Gómez, 10 años.

Dolor

Dolor despertó por partir el corazón. Dolor viajó a un corazón muy lejano. Dolor ama a la tristeza de cada alma. Dolor sufre porque alguien está feliz.

Lina Marcela Mosquera, 9 años.

Grito

Grito se enamora del corazón del mar.
Grito viaja al cementerio oscuro. Grito abraza a la selva viviente.
Grito se esconde del rayo de la muerte.
Grito besa a la diosa torturada.

Juan Fernando Uribe, 10 años.

Rabia

Rabia sueña con encontrar la felicidad. Rabia vive en la tristeza. Rabia siembra dolor. Rabia muere con el amor.

Juan Sebastián Martínez Agudelo, 11 años.

Temor

Temor sueña en la oscuridad maligna.
Temor vive en la tranquilidad de las personas.
Temor siembra maíz de preocupación.
Temor descubre el amor del dolor.

Sara Elizabeth Giraldo, 11 años.

Alegría

Alegría se enamora de la felicidad.
Alegría viaja por todo el mundo arreglando corazones.
Alegría abraza el amor.
Alegría se esconde de la tristeza. Alegría besa la esperanza.

Juan Sebastián Martínez Agudelo, 11 años.

Esperanza

Esperanza se enamora del sonido del mar.
Esperanza viaja a la luz de la luna.
Esperanza se esconde de la ciudad.
Esperanza besa las hojas del otoño.

Sara Yurley Sánchez Mejía, 10 años.

La tristeza forma huracanes.

Juan Sebastián Rendón, 8 años.

Secreto

Secreto vive en el nido de los pájaros. Secreto siembra mazorcas de felicidad. Secreto descubre el resplandor de una vela. Secreto muere en su afecto.

Sara Yurley Sánchez Mejía, 10 años.

Romeral: es una montaña azul que está en el municipio de La Estrella, allí los animales viven tranquilos. Quiero ser esa montaña con esos animales.

Verónica Muñoz Escobar, 10 años.

Agua seca como mis ojos. Tempestad sueña con llenar el vacío en mí. Naturaleza ríe con la lluvia de mis ojos. Lluvia se abandona al son de mi canción. Sol húmedo parece volcán. Estrella fugaz ilumina. Planeta explota mi corazón. Árbol cae suavemente a la tierra. Animal nace cuando muero. Infierno sueña en blanco.

Alejandro Vargas, 10 años.

Planeta explota conmigo adentro. Naturaleza ríe como los animales. Árbol cae como mi madre. Estrella fugaz como el calor. Selva traiciona a las flores. Nube corre del sol.

Milton Cardona, 12 años.

Naturaleza ríe por el amor de los árboles. Lluvia se abandona
por el color de nuestra vida. Sol húmedo por las gotas del amor.
Estrella fugaz por el amor de la paz. Planeta explota
por la violencia entre nosotros. Flor ama por el canto
del amor. Selva traiciona por los árboles destruidos. Nube corre
por los cantos de la lluvia. Viento feliz por la paz de la soledad.

Winder Restrepo, 13 años.

Estrella fugaz de cariño. Viento feliz en el campo y en mi corazón.
Naturaleza ríe de felicidad. Lluvia abandona la tristeza.
Sol húmedo de buenos sentimientos.
Flor ama despertar en la mañana.
Arena llama mi corazón y mi alma.
Mar hambriento de belleza. Nube corre en las praderas.

Diego Andrés Riaño, 10 años.

Tempestad sueña con la tranquilidad. Invierno amoroso.
Árbol cae cuando lloras. Primavera para alcanzar tu amor.
Flor ama como las alas. Selva traiciona cuando la enojas.
Arena llama como un hada. Naturaleza ríe cuando juegas
con ella. Lluvia abandona cuando la amas.
Sol húmedo cuando lloras. Estrella fugaz pídele un deseo.
Viento feliz cuando sonríes. Planeta explota como una rosa.
Mar hambriento como el viento. Nube ama cuando la llamas.

Santiago Monsalve Foronda, 10 años.

Me como un grito, me convierto en fantasma
Me como un bostezo, me convierto en nube
Me como un ojo, me convierto en flor
Me como una flor, me convierto en árbol
Me como una ciudad, me convierto en mar
Me como una galaxia, me convierto en mundo.

Paola Vásquez, 9 años.

Naturaleza ríe de alegría. Lluvia abandona mi alma. Sol húmedo
de carisma. Estrella fugaz mi corazón. Planeta explota
de emoción. Mar hambriento de abrazos.
Tempestad sueña con la luz. Primavera llena de coraje.

Pedro Alejandro Rodríguez, 10 años.

Viento feliz como los humanos. Sol húmedo como la luna.
Estrella fugaz como el sol. Naturaleza ríe de alegría. Nube corre
en el pasto. Tempestad sueña a granizo. Primavera sueña
conmigo. Verano como frutas. Planeta explota de rabia. Mar
hambriento como el agua. Flor ama mis huellas. Selva traiciona
mis lágrimas. Arena llama al sol. Animal nace como yo.
Árbol cae como un muerto. Lluvia abandona mis lágrimas.

María José Sánchez, 12 años.

Cuando el león despertó se dio cuenta que estaba en un circo,
rompió la jaula, dañó la carpa e hirió al amo que dormía
a su lado. El león escapó librándose de maltratos y payasadas.

Yajaira Morelo Londoño, 11 años.

Cuando el león despertó, saltó por unos abismos,
se encontró con una serpiente,
se miraron, se saludaron, se abrazaron
y se ayudaron a salir de aquel peligro.

Santiago Olivares Rojas, 10 años.

Cuando el león despertó, tenía mucha hambre,
como los niños pobres.

Yajaira Morelo Londoño, 11 años.

Cuando el león despertó, entró a mi casa, mi madre se asustó,
pero el león era un ángel de luz.

Sara Daniela Henao Barrera, 10 años.

El loro

Había un bosque y en ese bosque habitaba un lindo loro. En realidad él se creía el rey, siempre buscaba su comida y su sabor. Él cuidaba el bosque como a su propio hijo. Una noche vio una luz que se acercaba al bosque. Eran dos niños que se quedarían descansando en un “cambuche” que ellos hicieron. Cuando amaneció, el loro vio como jugaban y le pareció divertido. Pero él estaba muy enojado y se preguntaba: ¿cómo un humano pudo venir hasta aquí? De pronto el loro sintió una voz y vio que era un loro igual a él y también vio que el niño lo tenía. Pensó: ¿Cómo un loro puede jugar con un humano? Se acercó y la rama donde estaba no aguantó más y se quebró y él se cayó en un charco de agua.

Se levantó y les dijo: ¿pero por qué vinieron aquí? Ellos le dijeron que no tenían adonde ir. Cuando el loro vio que no tenían adonde ir les dijo: yo soy el rey del bosque y los dejo que se queden aquí mientras encuentran un lugar. El niño más grande le dijo: no te preocupes, no te vamos a molestar. El más pequeño le dijo: ¿por qué no juegas con nosotros? El loro les dijo: me tengo que ir a cuidar desde el aire los bosques. Vino la noche y el rey loro volvió, al otro día por fin jugó con ellos y ya los quería. Se quedaron a vivir juntos allí.

Brayan López, 9 años.

OFICIOS



Simón Ortiz Cano



Colegio CEDEPRO, Sección Altos de la Torre. Grupo 4°.



Colegio CEDEPRO, Sección Altos de la Torre.

Si fuera un cocodrilo sería jardinero.
Si fuera un dragón salvaría vidas.
Si fuera un robot haría gafas.
Si fuera un planeta danzaría con las estrellas.
Si fuera el último humano sobre la Tierra, pilotearía
todos los aviones.
Si fuera un monstruo asustaría a todo el que se atravesase
Si fuera una serpiente me tiraría en paracaídas.
Si fuera el planeta tierra mataría a todo el que me tire basura.
Si fuera un lápiz encalambraría a todo el que me toque.
Si fuera un rayo danzaría mientras caigo.
Si fuera un árbol daría todas las frutas del mundo.
Si fuera un corazón roto donaría pedazos
para quien los necesite.
Si fuera Zeus mandarían rayos sin parar.

Daniel Corrales, 13 años.

Si fuera un robot haría la paz mundial.
Si fuera un león me cortaría la melena y haría ropa
para los pobres.
Si fuera un tiburón nadaría en el cielo para comer nubes.
Si fuera un dragón sería bombero.
Si fuera una estrella charlaría con el sol.
Si fuera un pulpo utilizaría mis tentáculos para motilar.
Si fuera el último humano en la tierra regeneraría el mundo.
Si fuera un monstruo daría comida a los pobres.
Si fuera río me evaporaría.
Si fuera serpiente me estiraría hasta el cielo.
Si fuera el planeta tierra me lanzaría al sol.
Si fuera un lápiz escribiría bellos poemas.

Si fuera un rayo me lanzaría contra los villanos.
Si fuera un árbol daría frutos mágicos.
Si fuera un corazón roto daría más amor al mundo.

Miguel Ángel Jaramillo Piedrahita, 11 años.

Si fuera río atraería a las personas con mi canto.
Si fuera una serpiente tocaría el violín.
Si fuera un rayo dejaría que todo el mundo me toque.
Si fuera un lápiz escribiría el mundo.
Si fuera un árbol les daría consejos a las personas.
Si fuera el planeta cambiaría todo.
Si fuera un corazón roto vería cómo estar alegre,
Buscaría un pez que me ayudara.
Si fuera la última persona sobre la tierra preferiría morir
Para no quedarme sola.
Si fuera un monstruo derribaría a las personas
Y me las comería.

Yuri Vanesa Zapata, 10 años.

Si fuera una ventana permanecería abierta
Si fuera un pez bailarían con un delfín
Si fuera una nube serviría de cobija para San Pedro
Si fuera un pájaro le cantarían a la paz
Si fuera la paz jugaría con los niños sin miedo.

Sofía Guerra Vélez, 10 años.

Si bailo lo hago con un delfín
Si canto lo hago con los pájaros
Si corro lo hago con un venado
Si como lo hago con las hormigas
Si leo lo hago con un búho
Si escribo lo hago con un grillo
Si canto lo hago con las ranas
Si duermo lo hago con mi sueño
Si como mango mi corazón se pone dulce
Si como naranja mis lágrimas son ácidas
Si como banano mi esperanza es amarilla
Si como sandía mi sangre se pone roja, la boca de un dragón,
Si como coco mi cabeza se vuelve inteligente
Si como guayaba me da guayabo.

Yajaira Morelo Londoño, 11 años.

Cuando escucho música siento el ritmo en el alma
Cuando pinto mis manos se llenan de colores
Cuando canto recuerdo a mi mamá
Cuando sueño viajo en un arcoíris
Cuando escribo viajo en las palabras
Cuando leo soy amigo de los héroes.

Andrés Felipe Bedoya Murillo, 10 años.

El sembrador

Soy sembrador, un sembrador de sueños,
la poesía es la semilla, la cosecha es la paz sobre la tierra.

Samuel Tangarife, 10 años.

La bruja

La pájara carpintera tiene brujería en su pico,
hace huecos en la ramas duras de los árboles,
pone huevos y saca sus crías,
las crías también nacen con poderes en sus picos.
Si la carpintera se descuida cuando los alimenta,
los carpinteritos la pueden herir,
la carpintera muere, los carpinteritos también.

Andrés Felipe Villalobos Muñoz, 9 años.

Un artista

Se despertó muy temprano,
tuvo que esperar que lloviera y saliera el sol.
Cuando todo sucedió
el día se llenó de colores,
las hojas de los árboles se llenaron de colores,
las piedras se llenaron de colores,
las casas se llenaron de colores,
el viento se llenó de colores,
la gente se llenó de colores:
Mi amigo el arcoíris es gran un pintor.

Yajaira Morelo Londoño, 11 años.

El Poeta que soy es un tigre,
los poetas deben ser como los tigres,
los tigres no se transan por nada.

El poeta que soy es una roca,
los poetas deben ser como las rocas,
las rocas son originales.

Julián Sosa Martínez, 10 años.

Música: es un pájaro demasiado silencioso,
está en un naranjo esperando a que llegue el amanecer
para cantarle al sol.

Yeset Ocampo Valencia, 10 años.

La música es un pajarito en un árbol
arreglándose las plumas y el pico
para una fiesta de pájaros.

Sara Daniela Henao Barrera, 10 años.

Música

Cuando toco el tambor
siento que llueve en un país.
Cuando toco la guitarra
encuentro un ritmo que me hace bailar.

David Vélez, 10 años.

Música

Cuando toco el chelo
escucho la brisa de la montaña
y el color de la belleza del cielo.
Escucho el amor del cielo,
el canto de la familia.

Miguel Ángel Jaramillo Piedrahita, 11 años.

La música, es el viento fresco que entra por la puerta,
anunciando la llegada de mi mamá un poco cansada del trabajo.

Sara Daniela Henao Barrera, 10 años.

Al escuchar el violín siento el llamado del mar
y el aire soplando mi cabello.

Anny Fabiana Jaramillo Jaramillo, 10 años.

Las vocales me persiguen como un perro, me persiguieron
hasta la escuela y también hasta la clase de música
y no pude estar tranquilo.

Miguel Ángel Durán, 10 años.

Cuando escucho música recuerdo a los grillos
en el patio de mi casa.

Sara Daniela Henao Barrera, 10 años.

Si escucho música imagino el canto de las ballenas.

Dahiana Mesa Gaviria, 10 años.

Cuando escucho música soy un delfín.

Sara Daniela Henao Barrera, 10 años.

La música en mis oídos se vuelve de colores.

Mariana Muñoz Marín, 10 años.

Música: Movimiento de alas de un colibrí que alegra mi alma.

Juan Camilo Martínez, 10 años.

Voy a perseguir mis sueños como un toro,
no me importa qué hora esté en el reloj
porque nada me detendrá.

Diego Andrés Riaño Flórez, 10 años.

El bosque y sus misterios

Había un pueblo solitario cerca de un bosque. Las ranas y las plantas se apoderaron de él. En ese bosque había un lago donde habitaba un pez de hielo. Las plantas cobraron vida y con su veneno mataron a todas las ranas del bosque.

En la profundidad del lago fue creciendo un volcán. Cuando emergió el volcán convirtió el lago en tierra y así acabó con los peces de hielo. Pero uno sobrevivió gracias a un charco que quedó. Las flores echaron su humo y así creó el volcán una erupción. La lava volcánica quemó todo en el bosque pero no las plantas. La lava del volcán hizo que el bosque se convirtiera en oro.

Al día siguiente llegó un campesino que quería remodelar el pueblo con el oro. Cuando lo remodeló, invitó a todos los habitantes y el pueblo se volvió muy importante.

El campesino había creado un museo donde exhibía las flores venenosas. Pasado el tiempo se convirtió en el pueblo más famoso del país por sus misterios. Así fue llamado el bosque y sus misterios desde entonces.

Ana María Álvarez, 11 años.

El canto del cangrejo

El cangrejo tiene en su cuerpo sus instrumentos.

Sus manos sus pies y su boca.

Con su boca canta con sus manos los abre y los cierra

Y con sus patas patalea.

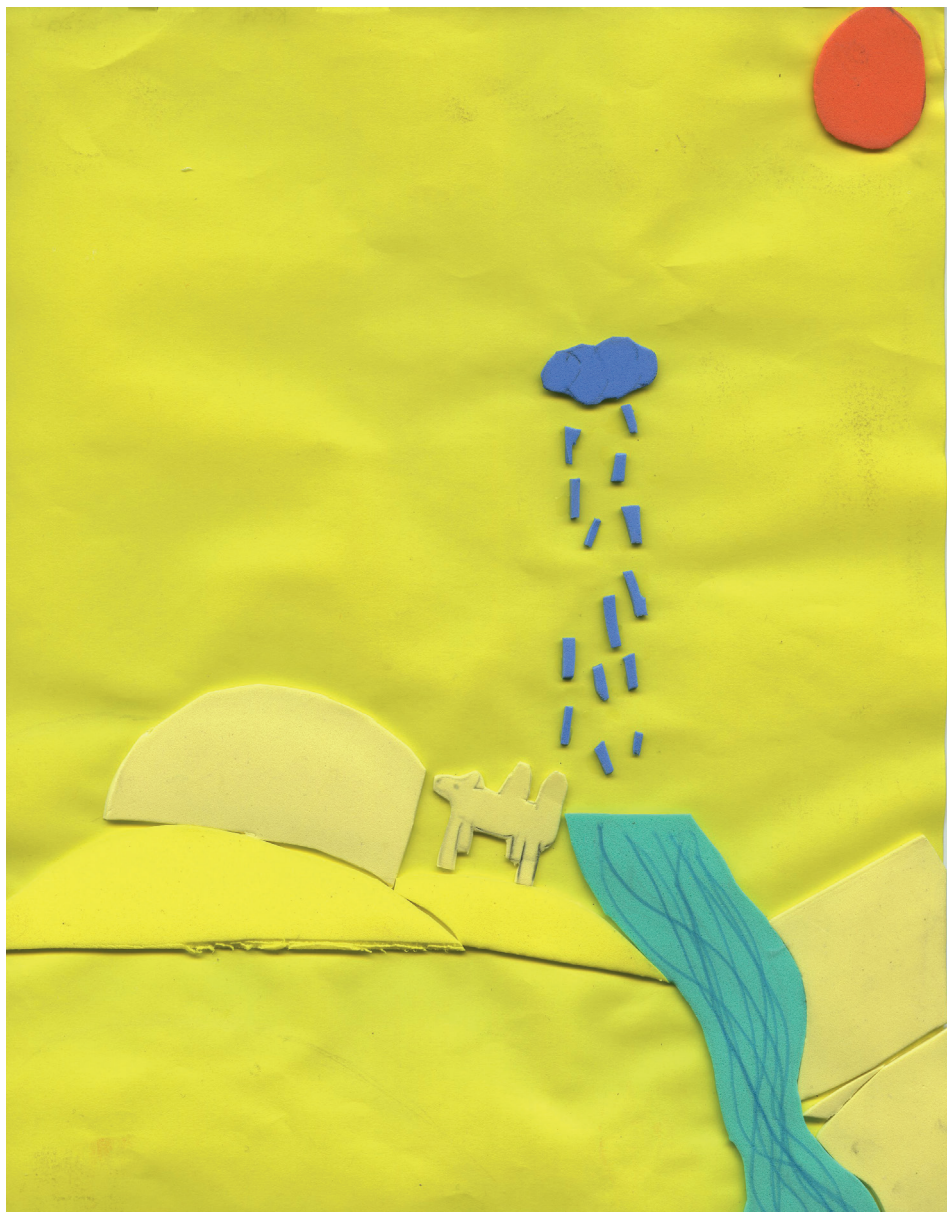
Su canto es hermoso.

Con los demás animales del océano

El cangrejo canta.

Yuri Zapata, 10 años.

MIS PERSONAJES



Kevin Javier Cabezas



I. E. Gente Unida, Sede Moravia.

Yo conocí un pelicano
Él vuela a la Estatua de la Libertad
Él canta con una banda de payasos en Rionegro
Él baila como un bailarín profesional
Él llora porque le mataron a una familia
Él descubre un tesoro.

Yeison Estiven Cardona Gil, 9 años.

Yo conocí una tortuga
Ella vuela en el cielo azul
Ella canta melodías dulces
Ella baila con un tortugo
Ella llora porque le rompieron el corazón
Ella descubre el sol.

Vanessa Granda Muñoz, 9 años.

Yo soy un pirata que viajo en aguas marinas
Yo soy un duende, estoy en un árbol y nadie confía en mí,
cuando unos niños me ven salen corriendo
Yo soy un payaso chistoso que se le salen los ojos
Yo soy un ave que viaja en los aires y en el bosque.

Juan Manuel Ospina Tamayo, 10 años.

La mujer de lava y fuego

La mujer de lava y fuego vive en un volcán.
No conoce a nadie porque no puede salir del volcán.
Ella está hecha de lava y de fuego.
Su comida favorita es el pez fuego.
No puede vestirse porque se quema su vestido.
No puede ver a las personas porque las quema.
Está enamorada del rey de fuego
pero si él se entera le pondrá una pena de muerte.
Pero ella no le tiene miedo a nada y le gusta jugar dominó.
La mujer de fuego se llama Sisis.

Miladis Hernández, 11 años.

El hombre gelatina

El siguiente humano que hicieron los dioses fue de gelatina.
Él vive en una nevera con sus hermanos.
Ellos juegan en el congelador con bolas de nieve.
Se alegra cuando ve el azúcar
y le da miedo del humano rayo.
Le gusta comer carne y pasear en la luna y el Nevado del Ruiz.
Le gusta jugar Play de las bebidas gaseosas.
Él fue el que descubrió Andrómeda. La galaxia de gelatina.
Es astrónomo.
Ha descubierto objetos alucinantes.

Esneyder Patiño, 11 años.

El hombre de cartón

El hombre de cartón le tiene miedo a la jirafa.
Se pone diferentes disfraces de cartón.
Se puso el disfraz de payaso,
hizo reír a todos los animales del zoológico,
Por eso ya no le tenía miedo a la jirafa.
Se paseaba por el zoológico y reía con los animales.
Un día al hombre de cartón lo secuestraron
para convertirlo en pantalón.
Los animales lo rescataron y el hombre les agradeció.

Brayan Estiven Úsme, 13 años.

El hombre de papel

El hombre de papel viste con una camiseta negra
y un pantalón azul.
Le gustan los gatos. Vive en una cueva gigante
hecha de cartón y puerta de madera.
Las ventanas son copos de nieve gigantes.
Al levantarse desayuna pescado frito y jugo de sandía.
Se baña con agua helada y usa botas de madera.
Cuando se va a trabajar carga un bolso rojo y unas medias
que le llegan hasta la rodilla. Cuando sale de su jornada
llega a casa muy cansado y se toma un líquido extraño
que hace que le salga más papel cuando duerme. Se pone
unas chanclas negras y una chaqueta. Su cama es de piedra,
se arroja con una manta azul.

Valentina Ortiz Molina, 10 años.

El hombre de acero

Mi humano tiene un cuerpo de acero,
poderes sobrenaturales.
En el brazo izquierdo tiene un poder que le otorga la luna,
y en el brazo derecho tiene un poder que le otorga el sol.
Tiene extrañas costumbres.
Le gusta un polvo que dan las flores.
Come los nutrientes que dan los árboles.

Brayan Alexis Jaramillo, 12 años.

Hombre de metal

Toma mercurio y come oro.
Su madre es de platino y su padre un armadillo.
Le hace daño la electricidad y la tierra.
Compuesto de tornillos al por mayor.
Si llueve se le desarma hasta el corazón.
Le encanta bailar bien el baile del robot.

Miguel Ángel Jaramillo, 11 años.

Un niño

El niño se mantenía encerrado en su habitación, no salía a jugar; un día se unió al grupo de niños del barrio y se dio cuenta que la vida era distinta, mucho mejor que estar pegado del computador. Al niño ahora le gusta sudar.

Melisa Muñoz, 10 años.

Mujer madera

Come pequeñas rocas y licúa hojas para beber.
Su padre es el roble y su madre el sauce.
No le gusta el rojo porque lo ve y se acuerda
Que es alérgica al fuego.

Miguel Ángel Jaramillo, 11 años.

El hombre rayo nube

Enemigos: las nubes blancas.
Casa por dentro: tiene cama,
cofres, lámparas y cuadros.
La sangre de rayo
esqueleto de nube
piel de nube y de rayo.
Vive en las nubes de tormenta.
Le hacen daño el brócoli y la ropa.

Kevin Corrales Vásquez, 11 años.

Dios con hambre

Dios se me apareció en sueño, tenía mucha hambre,
al despertar le puse un pastel en una matera. Me fui para
la escuela, al regresar de clase el pastel ya no estaba ahí, sólo
me dejaron una nota de agradecimiento, con una firma rara.

Yajaira Morelo Londoño, 11 años.

La naranja que no quería ser comida

Érase una vez en una frutería, cuando el tendero se iba, las frutas cobraban vida. Eran muchas ¡uf! Demasiadas, estaba la uva, la fresa entre otras incluyendo la naranja Eva, la reina de todas, nunca quería ser comida y era muy respetada por todas en “Frutilandia”. Ella estaba buscando esposo, era guapa pero nadie le gustaba, sólo lo agrio. Había un reino muy lejano llamado “Limón”. Allá había un limón agrio muy triste porque tenía un reino muy grande pero no vivía con nadie, supo de la reina y apenas se conocieron de inmediato se casaron y fueron felices muchos años.

Estefanía Cifuentes, 13 años.

Los animales fantásticos

En una finca un caballo, Blu a Blu, lo trataban los dueños muy mal, el caballo un día se puso a pensar que se debía escapar. El caballo por la noche decidió irse para las montañas.

Caminó hasta llegar. El caballo se asustó porque había tres niños asustados llorando. El caballo les dijo, tranquilos yo no les voy a hacer daño; los niños asustados dijeron ¿tú por qué estás acá? deberías estar con tus dueños; el caballo les contestó: no porque me maltratan, cuando yo era pequeño me separaron de mi mamá. Haber, pero díganme ustedes tan pequeños ¿por qué están acá?; los niños contestaron, íbamos a casa de mi tía y nos perdimos, caminamos y caminamos hasta que decidimos parar y tenemos mucho miedo al anochecer; el caballo contestó:

yo les ayudaré, yo sé qué se siente estar solo sin sus seres queridos. Pasaron muchos pajaritos muy pero muy asustados,

el caballo le dijo a uno ¿pero qué pasa? ¿Por qué están así? Es que oímos muchos gritos. El caballo y los niños caminaron y caminaron hasta que llegaron a un pastal, hasta ver a una señora y a un señor que gritaban muy fuerte. Ana, Camilo, Santiago, le dijeron al caballo, muchas gracias por ayudarnos a encontrar a mi mamá. Los niños salieron corriendo a abrazar a la mamá, voltearon a despedirse y el caballo ya no estaba, el caballo se fue a encontrar a su mamá, porque vio que los sueños sí se cumplen, el caballo caminó mucho hasta llegar a una finca donde había muchos caballos, marranos, gallinas, vacas, patos, etc. El caballo entró a la finca, se reunió con los caballos y se quedó. Una mula contó la historia de ella y el caballo también. Se dieron cuenta que eran familia, el caballo le dio gracias a Dios por cumplirle el sueño. El caballo quedó contento, feliz.

Valentina Soto Castaño, 10 años.

Un nuevo animal

En una granja a un señor le gustaban los animales pero sólo existía el cerdo y la gallina y decía que eran muy pocos animales para una granja, pero él no se rindió. Un día salió a buscar unos animales cuando de repente cayó un árbol brillante y de ese árbol salieron unas gotas negras, blancas y rosadas. Mientras caían se iba formando un animal pero él no entendía nada, cuando el animal salió le dio mucho susto pero se acordó de su granja y entonces acarició el animal cuando salió de sus piernas un chorro blanco, él volvió a asustarse pero ya no importaba, al paso de los días se llevó el animal a la granja y lo metió en el establo y pensó un nombre para llamarlo. Lo puso vaca y por eso se creó a la vaca.

Ximena Orozco, 9 años.

El castillo en el cielo

Había una vez un castillo en el cielo azul donde no habitaban humanos sino ángeles, aves, huevos y caballos con alas. Los ángeles y todos ellos se llevaban muy bien. El castillo tenía no sólo un trono sino tres. En una habitación había una esfera con agua de un río donde había una sirena bella, su cabello era de color morado, ojos grises claro y cola de color azul. Un día un caballo llevó a un humano al castillo sin nadie darse cuenta. El humano conoció a la sirena, ellos hablaban porque los dos estaban encerrados donde nadie supiera, sólo un ángel. Ellos se enamoraron y se hicieron novios. Un día el rey vio al caballo y los ángeles superiores se enteraron, ellos eran muy afectuosos con los humanos y lo dejaron vivir. Ellos querían hacer algo para que la sirena tuviera pies, pero lo que no sabían era que el humano tenía poderes y él hizo una hechicería para darle pies y que pudiera respirar adentro y por fuera del agua. Ella se sentía muy feliz de poder caminar pero lo que más deseaba era volar, pero era imposible, sólo por magia. Entonces él la ayudó con alas y él también las obtuvo y a los meses se fueron a volar y a los diez años volvieron con una hija llamada Lady Mireya, una medio ave humana con alas y pies. Los ángeles los aceptaron y vivieron felices para siempre.

Sara Mosquera Agudelo, 10 años.

El mundo se creó con un silbido y todo empezó a aparecer, las flores crecían poco a poco y todo creció y cuando creció Jesús descansó de silbar tanto, se acostó en una flor.

Luna Medina Amaya, 10 años.

El pájaro

En las oscuridades de una cueva una pájara de oro estaba a punto de poner un huevo dorado. La pájara puso el huevo, pero no salió dorado sino de color azul. En dos meses el pájaro rompió el huevo y aunque no salió dorado la mamá pájara lo amaba. Un día la mamá se fue a buscar comida para su hijo, en el camino unos hombres la agarraron por su piel de oro y el pobre pájaro azul quedó huérfano y pudo criarse solo y juró que vengaría la memoria de su madre pájara. Cuando creció fue donde su tío el diablo quien fue el que convirtió en oro a su madre. Le dijo: tío, dame toda la fuerza que tengas, pero el diablo dijo que si lo hacía él mismo moriría. El pájaro azul confundido comprendió que el diablo fue quién mató a su madre, y el pájaro lo mató con sus alas de cielo, convirtiéndose en el más lindo pájaro de cristal del mundo.

Camilo Giraldo, 9 años.

El país de magia

Un niño simple de un pueblo se mudó con su familia a otro país. El país de magia. Estaba muy emocionado porque era su primer día en la escuela de magia. Ese día en el que iba asistir a su escuela él se transformó con su familia en vampiros, y se volvieron muy felices con sus colmillos y capas grandes. El niño llamado Daniel se fue a estudiar y era muy raro porque todos deberían tener colmillos y no era el único de la familia. El niño entró a su clase y todos los niños lo miraron con rareza y temor, en cambio el niño estaba muy feliz porque su padre lo había inscrito en una clase de magia. Le enseñaron mucho; hasta ponerse la oreja en el pie. Llegó a su casa y su mamá le dio una sorpresa. Se sorprendieron mucho y salieron

de compras, y así todos los miraron mal. El niño y su madre estaban cansados y su madre decidió no llevar a su hijo a la escuela y ella no ir a trabajar. Su coordinadora llamó y dijo: ¿Por qué Daniel no asistió a clases toda esta semana? Su madre dijo: porque se burlaban en su escuela y en su clase porque somos vampiros, y la coordinadora dijo que estaba bien, que no volvieran. El niño se puso a llorar, pero luego se puso feliz porque la mamá le dijo que iban para su antiguo hogar y su antigua escuela y se dieron cuenta que pertenecían al país de la magia viviendo muy felices.

Jimena Herrera Arredondo, 9 años.

El cocodrilo

Había una vez un viejo lago donde habitaban cocodrilos, uno de ellos llamado Andrés. El cocodrilo un día salió del lago y se encontró con una culebra que era malvada. Ella le dijo ¿Qué haces por aquí? Y el cocodrilo le dijo: estoy dando una vuelta. La culebra se lo quería comer entonces el cocodrilo se asustó y salió corriendo a su lago y dijo, nunca más volveré a salir de mi casa.

Juan Pablo Isaza Tangarife, 11 años.

El ratón juguetero

Salí a jugar y me encontré con un ratón.
El ratoncito me dijo que necesitaba trabajo,
vio un letrero que decía “necesitamos ratones divertidos”

El animalito se vistió de mimo y se fue para el circo.
El ratón esperó que llegara la noche,
rompió la carpa y liberó a los animales
que tenían de payasos.

Alexander Rúa, 10 años.

Era un caballo muy mentiroso el de esta historia. Una vez fue visitado por el señor elefante, quien le tocó la puerta de su casa. El caballo se asomó y dijo con voz de mujer: ¿quién es?

–Yo señora, el elefante. Y el caballo le contestó: ¿qué quieres?

–Busco al señor caballo. Él no está, pues se murió. El elefante confundido se fue muy triste. El caballo en su casa se puso a reírse, pero entre más se reía de un momento a otro ya tenía cuerpo de vaca, cabeza de león, piernas de cocodrilo. Nadie sabe por qué. Pero el elefante se dio cuenta que eso le pasó por mentiroso.

Daniela Arbeláez, 9 años.

La tortuga, el árbol, el dragón y el niño

Había una vez una tortuga muy feliz, que tenía un amigo, el amigo dragón, que se mantenía con mucha rabia, y la tortuga quería ayudarlo porque no quería que su amigo se mantuviera con tanta rabia y agrediendo a los que tenía alrededor. La tortuga estaba pensando en ayudarlo para que no siguiera

con su actitud. A los pocos días salieron al parque la tortuga y el dragón y conocieron un árbol lleno de paz y tranquilidad. El árbol observando al dragón con tanta rabia, quiso ayudarlo y se unió a la tortuga para ayudarlos en su problema. El árbol le presentó a la tortuga y al dragón a un amigo llamado Juan, y Juan propuso llevarlo a un psicólogo, para que le ayudara al dragón a entender que tenía un problema que era grave porque no podía mantenerse con rabia, el dragón dejó de tener tanta rabia y a través del tiempo se fue recuperando y ahora en día el dragón está muy recuperado y feliz con la tortuga, el árbol, el dragón y Juan.

Jennifer Andrea Bedoya, 10 años.

Mi mundo

Mi mundo se creó de un dedo muy grande, en la uña crecieron las plantas, los animales y la tierra y en el resto del dedo, el sol y los demás planetas y por eso el dedo era el universo y podíamos pasar de la tierra al planeta y así nos creamos con la forma del dedo y la uña.

Diego Andrés Riaño Flórez, 10 años.

Chillaro

Se encuentra en un volcán. Se mantiene golpeando a todo al que encuentra y se alimenta de humanos. Tiene cola de perro, cuerpo de gorila y cabeza de chivo. Se dice que lo han visto ubicado en un volcán.

Daniel Corrales, 13 años.

La duende de las plantas

Le gusta proteger el bosque.
En las noches se sienta en un árbol.
Su casa es un árbol verde.
Sus enemigos son los humanos malos que dañan las hojas.
Le hace daño el verano y la nieve.

Luisa Fernanda Mercado Pérez, 12 años.

Un perro

Había una vez un perro que viajaba en la imaginación y él viajaba dentro de un monstruo y el monstruo le dijo que lo sentía por tragárselo y él perro le dijo: Te disculpo y quiero que seamos amigos por siempre y fueron haciendo ollas y pura artesanía y se colocaron felices por siempre.

Darlin Rojas García, 9 años.

La historia de la letra A

La letra A era un triángulo pequeño y después vio un palito pequeño y le dijo: ¿Quieres ser mi amigo? Y fueron creciendo y creciendo hasta que se volvieron adultos y se volvieron amigos por siempre.

Darlin Rojas García, 9 años.

Un bombero de piel verde, labios negros y ojos feos, pela mangos en la ambulancia cuando no tiene plata y empieza a trabajar porque le gusta tragar hasta explotar. Un policía de ojos cafés, piel rosada y labios rojos, compone canciones en las mansiones, cuando le llega algo a la cabeza y empieza a girar porque le gusta cantar y amar. El hombre piña de ojos negros, piel gris y labios naranja, hace la ropa en el lago Monterrey cuando intenta reír porque le gusta marchar. La cantante de ojos azules claros y piel roja come gusanos a las 11 de la noche porque le gusta caminar, comer y cantar.

María Alejandra Gutiérrez Ortiz, 10 años.

La policía pequeña de ojos rosados y pelo largo, mata a la gente en el lago transparente, a las 2:00 a.m. porque le gusta la maldad. El bombero alto, de ojos rojos y pelo rasta, come sexos en el parque de plata al amanecer porque está desesperado por comer. El gato negro lleno de pulgas, mata perros en la montaña de vómito cuando las mariposas mueren porque le gusta la carne. El pájaro azul de ojos morados y negros, canta para hipnotizar en la laguna de sangre, a las 12 de la noche porque tiene amargura. La enfermera alta, calva, de ojos verde azul y pelo corto, envenena a los pacientes en el hospital del infierno, a las 10 de la noche porque tiene malos recuerdos. El indigente enano, de ojos azules y pelo largo, rompe corazones en el parque de la soledad, al amanecer, porque tiene mal genio. La mariposa sin alas, roja de ojos morados y negros, tira fuego en un bar.

Luna Medina, 10 años.

El niño de la armadura

Érase un día un niño que tenía una armadura. Era el comandante de la tropa y era el rey del reino. Tenía que pelear con otros reinos y él se sentía bien, porque defendía a las personas del pueblo. Él rescató a una princesa muy linda que estaba secuestrada por otra tropa. Pero llegó el día en que él ya no podía quitarse la armadura. Los otros peleadores tampoco podían. El niño junto con los otros peleadores, fueron donde un sabio brujo. Le contaron al sabio brujo lo que les pesaba, y el sabio brujo les dijo que las armaduras podrían quitárselas si entre ellos hacían las paces. Así fue, se hicieron amigos y las armaduras se cayeron.

Jorge Eliécer Rodríguez Peña, 12 años.

Yo saldría de mi armadura

Volviendo a ser la misma, porque hace mucho pero mucho tiempo, yo era un caballero, feliz, tranquilo. Yo luchaba contra mis enemigos y me gustaba matar dragones, rescatar damiselas. Cuando tenía tiempo, me medía una armadura dorada con un yelmo plateado, pero estaba tan entusiasmada que ya no me quedaba tiempo para nada. Estaba tan entretenida con mi armadura que se entró un dragón al reino, pero mi armadura estaba tan oxidada que no podía pelear con ella. Intenté quitármela y no me salía. Estaba encerrada en mi propia armadura, galopando en una enorme tormenta, y fui directo donde el boticario y él con muchas cosas no pudo sacarla. Me dijo que fuera a la montaña y allá encontraría un mago. Un mago que me enseñaría a ser humano.

Carolina Moreno, 12 años.

El mundo en mi mandala

Érase una vez un mundo jamás visto llamado Relogitud. Ese planeta era rico por los relojes que se construían solos, era una fábrica que funcionaba sola, había muchas naves y tenían imanes en su fondo e iban a otros planetas a recoger metal para hacer más relojes. El metal subía hacia el imán de la nave y luego los llevaba a Relogitud y con ayuda de unos humanos de otros planetas se dieron cuenta que con toda la basura que se recogiera podían hacer otras cosas e hicieron cosas inimaginables y la capacidad para hacer cosas es y será infinita. Y fueron felices por siempre y por eso hay tanta tecnología...

Nilton Andrés Orozco García, 10 años.

El mundo en mi mandala es fantástico porque en el mundo pasa que hay cuatro cambios de clima en la misma hora y en el mismo tiempo. En el mundo de mi mandala pasan cosas increíbles en el mismo tiempo y nunca se sabe qué tiempo va a suceder, porque pasan millones y millones de tiempos que no hay hora fija para mi mundo, en mi mundo hay muchas increíbles cosas como una tortuga voladora, una ballena en la tierra, un dinosaurio marino acuático y aéreo, una mariposa acuática, un delfín aéreo, unas hermosas rosas en el cielo y unos grandes humanos en el mar, y nunca salen del mar y siguen vivos. En mi mundo hay casas muy extrañas, por eso mi mundo gira tres veces en cinco segundos y unas humanas vuelan en el mar y son humanos. Mi mundo es maravilloso. Yo ahí conté sobre mi mundo, y quiero mi mundo en el mandala.

Milena Jiménez Guerra, 10 años.

Un balón de color blanco se llama pez globo, grande, redondo y correlón, viene de Argentina. Si fuera humano comería bananos maduros. Vuela como una paloma. Cuando se levanta, como va y estudia, regresa feliz porque se sacó un superior. Durante el día duerme, juega, sonríe, y descansa, arregla la casa. En la noche ya duerme toda la noche pero primero se toma un chocolate. Tiene ojos verdes y calor como en fuego, pero lo bueno, es cuando los niños salen a jugar fútbol.

Jhon Edis Santos Mosquera, 12 años.

El rinoceronte bocón

Era un rinoceronte normal pero ansiaba un fruto muy delicioso, todos los animales comían de ese fruto pero ese rinoceronte se subió al árbol y de una rama estiró su boca y cogió el fruto, pero quedó con la boca abierta y todos los de la selva le decía el rinoceronte bocón.

Yuri Correa, 9 años.

El dragón de Alonso

Él me contó que por las noches
Se volvía realidad
Y lo que lo mantenía vivo era la felicidad.

Alonso Hernández, 8 años.

Los cinco dragones

Había en una montaña una isla perdida en donde había cinco dragones perdidos en una jaula. Esos cinco dragones eran muy unidos y siempre en las noches se volvían para ver la luna y las estrellas. La gente pensaba que eran peligrosos y los tenían en una jaula. Ellos eran muy buenos y querían el bien para todos. Una tarde pasó una hermosa ave. Los cinco dragones se sorprendieron porque esa ave tenía poderes con sus plumas de colores. Al tercer día cuando el ave volvió a pasar los dragones la llamaron. Ella les propuso un trato. Ellos le darían una piedra de diamante. Cuando salió la luna los cinco dragones se escaparon esa noche para buscar la piedra de diamante, para que el ave los liberara del hechizo que tenían de sólo poder salir en las noches. A la noche siguiente ellos encontraron la piedra de diamante. Y a la noche siguiente se la entregaron al ave. El ave les cumplió: Les quitó el hechizo.

Carol Andrea Nieto, 12 años.

El dragón feliz

Se encontró con un gigante que lo encerró en una jaula de madera gigante. El dragón lanzó fuego y quemó la jaula. Escapó y desde entonces vive muy feliz.

Jennifer Torres, 9 años.

El dragón salvaje

Hace mucho tiempo vivía un campesino.
Tenía tres hijos.
Un día se asomó a la ventana
vio unos ojos rojos y una cola larga.
Pensó: ¡los dragones existen!
Se asustó y salió corriendo a decirles
a las personas y no le creyeron.
Pero ellos oyeron que la Tierra temblaba
y salieron corriendo.
Pero uno de ellos dijo: tenemos que defenderlos
y se fueron por armas.
Unos por flechas, otros por espadas.
Entendieron que el dragón no quería hacer daño
pero unos decían: ¡mejor mátenlo!
El campesino no dejó que lo mataran
y se hicieron amigos.

Brayan Chávez, 10 años; Richard Ortiz, 8 años.

Dragón veneno

Nació en el infinito del mundo.
Sus ojos son verdes.
Brillan porque el veneno es su sangre.
Su sangre es amarilla
porque está lleno de químicos o tóxicos
que pueden afectar la vida humana.
Tiene partes negras porque su apariencia es rara.
Come personas y se alimenta de su sangre.
Se dice que cuando alguien

lo mira directamente a los ojos
se enfurece y lo mata.
Tiene una cicatriz hace 200 años
por una pelea con otro de su raza.

Daniel Corrales, 13 años.

Brujas

Una bruja corre haciendo hechizos
Dos brujas cantan canciones de amor
Tres brujas caminan por la noche asustando a los policías
Cuatro brujas cocinan hechizos para los invitados
Cinco brujas vuelan a pintar un arcoíris
Seis brujas patinan para amar
Siete brujas nadan para dormir
Ocho brujas van a estudiar
Nueve brujas saludan a la abuela
Diez brujas juegan con sus bebés.

Jorman Nanclares, 10 años.

Una bruja colorea
Dos brujas explotan
Tres brujas cantan
Cuatro brujas comen
Cinco brujas disfrutan
Seis brujas patinan
Siete brujas corren

Ocho brujas estudian
Nueve brujas desean
Diez brujas bailan.

Juan Manuel Ospina, 11 años.

Una bruja baila en un arcoíris
Dos brujas hacen un coro
Tres brujas saltan en hongos sin parar
Cuatro brujas van al espacio
Cinco brujas escriben un cuento
Seis brujas van a estudiar
Siete brujas cosen cien blusas
Ocho brujas corren sobre la luna
Nueve brujas van a cocinar
Diez brujas reviven a los muertos.

Juan Carlos Ortega, 11 años.

Ave serrucho

Vive en los restos de un avión.
Fue hecho por un pasajero
que murió en un accidente de avión.
Se alimenta de árboles y viruta.

Daniel Corrales, 13 años.

Lagarto micrófono

Fue encontrado en un pantano
por lo que se le llama fósil viviente
ya que tiene más de 2.000 años vivo.
Se desconoce su apariencia.
Come sapos y pescados.
Tiene un micrófono
con el que hace karaoke todo el día.

Daniel Corrales, 13 años.

El pájaro martillo

Es un pájaro que nadie en el mundo ve.
Los científicos dicen que nunca lo han visto.
Pero vive en el desierto y es de color negro con café.
Es muy peligroso, puede martillar a un humano.
Come sangre.
El pájaro martillo es bravo,
si ve a alguien lo lastima a muerte,
no le deja de pegar.

Yhomer Alejandro Patiño, 12 años.

El pájaro sarcófago

El pájaro sarcófago es pediatra.
Él ayuda a los pajaritos pequeños.
Vive en Cúcuta.

Juan Felipe López Agudelo, 10 años.

El pájaro destornillador

El pájaro destornillador es un pájaro que nadie ha conocido.
Dicen de él que es un pájaro que todas las noches
desatornilla las casas de madera.
Chuza con el destornillador por las tripas.

Yhomer Alejandro Patiño, 12 años.

El pájaro puñal

Era un pájaro grande de la colonia de la arboleda.
Un día unos cazadores se fueron a cazar
cogieron un pajarito y lo soltaron después
se volvió un pájaro grande
y le tiraron cuchillos y eso le atravesó el corazón
quedó vivo
una noche acabó con todos los del pueblo
y se fue al bosque para siempre.

Yhomer Alejandro Patiño, 12 años.

Pájaros extraños

El pájaro sarcófago es doctor.
Vive en Mutatá y come cocodrilos.

El pájaro pintalabios maquilla a las chicas por la noche.
Si quedan bien se las come, si no se va.

El pájaro serrucho come caracoles. Vive en Cartagena.
Es fundador de una escuela y es deportista.

El pájaro bisturí es biólogo.
Come clavos. Vive en Holanda.
Es de color violeta, tiene cresta de colores.

El pájaro cortaúñas es leñador, vive en las alturas del bosque.
Es de colores y come serpientes.

El pájaro correa vive en Valledupar.
Come mariposas y hadas madrinas.
Le gusta jugar fútbol.

El pájaro ventilador tiene un palacio en las nubes.
Es cantante y es novio de una de sus fans.

El pájaro acantilado tiene un canto muy dulce.
Atrae a las mujeres, se las come.

El pájaro puñal se va al laberinto del minotauro.
A comer de los muertos.

Estefanía Cardona Álvarez, 12 años.

Pájaro serrucho

Vive en la playa.
Se la pasa tomando fotos.
Cuando quiere hace su casa
con palos.

Juan Felipe López Agudelo, 10 años.

Había un monstruo disfrazado de policía.
Era el doctor cerebritito de la Comuna 13.

Rodrigo Aristizábal, 11 años.

Sueño

El niño perdió a su padre en la violencia pasada, cierto día se fue a pasear a un lago, se encontró con un arcoíris, le pidió un deseo, el arcoíris se lo concedió; en la noche el niño vio en sueños a su padre en el lago, convertido en una flor.

Sara Arcila Gómez, 10 años.

Un día cualquiera salí al jardín y estaba muy oscuro.
Cuando miré al cielo vi una luz resplandeciente
la miré y le pregunté: ¿Tú eres una estrella fugaz?
Me respondió: No. Soy una estrella normal.
Pero si quieres te puedo cumplir un pequeño deseo.
Y yo respondí: sí. Quiero tener una mamá
para compartir con ella.

Estefanía Cardona Álvarez, 12 años.



I. E. Gilberto Alzate Avendaño (San Isidro).

